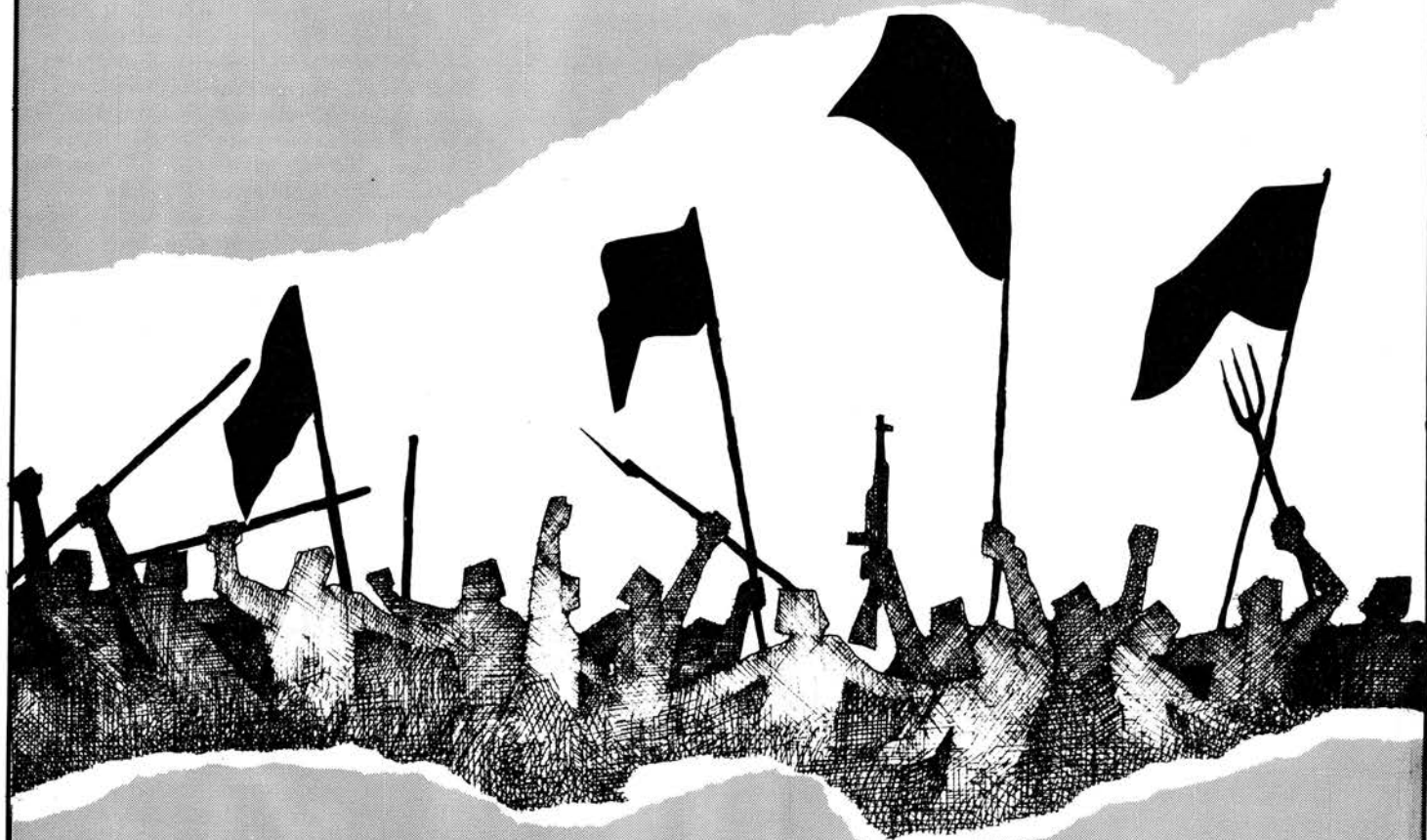


Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

¡NO A LA INTERVENCION YANQUI EN NICARAGUA!



SOLIDARIDAD CON LA LUCHA SANDINISTA

A Nuestros Lectores

Sobre la circulación de la prensa socialista en EUA

Por Richard Ariza

Esta primavera militantes del Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance vendieron 126 000 ejemplares de *The Militant* y *Perspectiva Mundial*. Esta cifra es muy superior a la meta original de 100 000 ejemplares para las 10 semanas de la campaña.

El aspecto más importante de esta campaña fue el aumento en las ventas a trabajadores industriales. Se vendieron más de 700 periódicos por semana en puertas de fábrica y a compañeros de trabajo. Esto marca un aumento del 40 por ciento en relación a la campaña de ventas del otoño pasado.

Uno de los enfoques de las ventas de los socialistas fue el decir la verdad sobre el desastre nuclear en Three Mile Island. El *Militant* publicó un suplemento especial sobre los hechos en Harrisburg. *PM* también tuvo una serie de artículos sobre los peligros de la energía nuclear.

La escasez de gasolina también fue otra gran oportunidad para que los socialistas explicaran la anarquía en la producción y distribución bajo el sistema capitalista. Se vendieron centenares de copias del *Militant* y *PM* en las colas en las estaciones de

gasolina. En la octava semana de la campaña de ventas se vendieron 47 copias de *PM* en las colas en Los Angeles.

La prensa socialista fue una herramienta de gran importancia en la construcción de un movimiento de solidaridad con los huelguistas del astillero en Newport News, Virginia, donde sigue la lucha por el reconocimiento del Local 8888 del USWA, el sindicato de trabajadores del acero.

Mientras que el gobierno norteamericano continúa su amenazas de guerra, la prensa socialista ha hecho un esfuerzo por desmentar la ofensiva de guerra de los imperialistas. La defensa de la revolución cubana ante los ataques y las calumnias imperialistas ha sido una de las prioridades de la prensa socialista.

Durante la campaña, las ventas de *Perspectiva Mundial* fueron muy dispares. Durante la primera semana se vendieron 920 ejemplares. Pero también se llegó a un punto bajo en que solamente se vendieron 249 en una semana. En 10 semanas se vendió un total de 4 901 ejemplares sueltos, o sea un promedio de 980 ejemplares de cada número.

Las ramas del SWP en cuatro ciudades vendieron más de la mitad del total de las

ventas de *PM*: Los Angeles, Nueva York, Phoenix (Arizona) y Dallas (Texas). Treinta y cuatro ramas participaron en las ventas de *PM*.

Desde el fin de la campaña de ventas han habido importantes oportunidades para las ventas de *PM*. En el desfile anual puertorriqueño en Nueva York, la rama del bajo Manhattan del SWP vendió 110 ejemplares de *Perspectiva Mundial*. También se han vendido más de 70 copias de los dos últimos números de *PM* en las manifestaciones en Nueva York en contra del gobierno de Somoza. A medida que se agudiza la revolución en Nicaragua *PM* continuará ayudando a organizar la oposición en contra de cualquier intervención yanqui y en solidaridad con los luchadores sandinistas.

Tenemos en frente de nosotros el desafío de aumentar nuestras ventas de *Perspectiva Mundial* a los trabajadores industriales. Uno de los puntos que se discutieron en las recientes reuniones nacionales de las fracciones industriales del SWP fue el aumento del uso del *Militant* y *Perspectiva Mundial* en las fábricas. Podemos esperar un aumento en el número de nuevos lectores durante nuestra próxima campaña de ventas. □

Indice

Cierre de la edición: 30 de junio de 1979

ESTADOS UNIDOS	3	¡Manos yanquis fuera de Nicaragua!
	5	Cómo reducir la semana laboral—por Frank Lovell
	7	La lucha pro igualdad de la mujer—por Suzanne Haig
	9	Victoria contra el racismo—por August Nimtz
CENTRO AMERICA	11	La revolución en Nicaragua sacude el dominio yanqui—por Aníbal Vargas
PERU	14	Ataques contra el pueblo—por Fernando Torres
BRASIL	15	Victoria parcial en el ABC—por Fatima Oliveira
EUROPA	16	Reunión de militantes trotskistas—por Colleen Levis
POLONIA	17	Una 'Santa Alianza' entre la iglesia y los burócratas
IRAN	18	Nuevos arrestos de trotskistas—por Fernando Torres
	19	La lucha del pueblo árabe
LECCIONES DE MARXISMO	21	Lenin sobre religión y revolución
BREVES	22	Imperialistas prefieren difamar Vietnam a ayudar refugiados

PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014. Publicada un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Richard Ariza. Comité de redacción: Richard Finkel, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres y Aníbal Vargas. Equipo técnico: Petty Hoyos, Roberto Kaner, Blanca Machado, Gerardo Nebbia, Andrés Pérez y Mirta Vidal. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*. SUSCRIPCIONES: US\$10 por un año; soli-

cite información sobre tarifas de correo aéreo y de primera clase. Si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación, enviándonos una de las etiquetas con su dirección antigua de alguno de los sobres en que le hemos enviado *Perspectiva Mundial*.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 3, No. 13, July 16, 1979. *Perspectiva Mundial* is published in New York every other Monday by the 408 Publishing Corporation, 408 West Street, New

York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$10 to *Perspectiva Mundial*, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail and first class subscription rates, change of address, and all other subscription correspondence should be addressed to: *Perspectiva Mundial*, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Copyright © 1979 *Perspectiva Mundial*. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

¡Manos yanquis fuera de Nicaragua!

Urge manifestarse contra las amenazas imperialistas

Lo siguiente es una declaración del Comité Político del Socialist Workers' Party (Partido Socialista de los Trabajadores) de Estados Unidos.

El llamado hecho el 21 de junio por el Secretario de Estado norteamericano Cyrus Vance de que la Organización de Estados Americanos enviara a Nicaragua una "fuerza de mantenimiento de la paz" fue un intento por organizar una intervención militar yanqui bajo la bandera de la OEA. Para dar un poco de legitimidad a este proyecto, Vance también ha llamado a la formación de un gobierno transicional para reemplazar al desprestigiado régimen de Anastasio Somoza y para organizar "elecciones libres" —por supuesto bajo el escudo de la OEA, que Estados Unidos domina.

Sin embargo, la OEA la cual normalmente es muy servil, rechazó la demanda de Vance. La OEA, la cual el Che Guevara acertadamente llamó el "ministerio de colonias" yanqui, no ha cambiado su naturaleza. Sin embargo, muchos de los gobiernos miembros temen a las consecuencias de asociarse con Washington en una operación militar de este tipo. Están conscientes del gigantesco ascenso del apoyo popular en toda América Latina a los trabajadores y campesinos de Nicaragua que están luchando para derribar a la odiada dictadura de Somoza. Las masas correctamente sospechan de Washington de tratar de frustrar las intenciones de los luchadores por la libertad.

Después de ser rechazada hasta ahora por la OEA, la clase dominante norteamericana está buscando otros pretextos para justificar una intervención militar. Por eso es que la administración Carter está sonando la alarma sobre una supuesta intervención cubana apoyando a los combatientes sandinistas. Para Carter, ha sido perfectamente correcto que Washington intervenga en Nicaragua por cuarenta años para mantener al tirano Somoza en el poder —pero es algo totalmente diferente si la revolución cubana se solidariza con los trabajadores y campesinos nicaragüenses, la gran mayoría del pueblo de Nicaragua.

Sangrienta historia de intervención yanqui

Carter bien sabe que una operación militar que busque aplastar la lucha contra la dictadura sería impopular tanto entre el pueblo trabajador norteamericano como en el resto de las Américas. Y tiene buenas razones. El record muestra que las intervenciones militares norteamericanas no están dirigidas a ayudar a establecer la democracia sino a aplastar las luchas de



las masas que desafían el dominio imperialista.

El más reciente uso masivo de tropas yanquis en América Latina fue en 1965 cuando 24 000 marines y tropas del ejército fueron enviadas a la República Dominicana después de que un levantamiento popular derribó a la dictadura militar en ese país. Con el pretexto de salvar las vidas de norteamericanos, de prevenir otra Cuba y de asegurar una transición ordenada a la democracia, los marines instalaron al régimen dictatorial de Joaquín Balaguer. Con el respaldo de Washington, Balaguer se mantuvo 12 años en el poder, una época en que los trabajadores y campesinos dominicanos continuamente sufrieron de la pobreza y represión mientras que las compañías norteamericanas continuamente cosecharon ganancias. Mientras que Balaguer ya se ha ido, el pueblo dominicano sigue sumido en la pobreza y la explotación debido a la dominación norteamericana de su economía. Y la amenaza de más intervenciones militares de parte de Estados Unidos pende sobre sus cabezas si ellos intentan cualquier cambio básico.

Washington ha intervenido en Nicaragua muchas veces. El país fue invadido por los marines norteamericanos en 1912 y estuvo prácticamente bajo ocupación militar yanqui desde entonces hasta 1933. Empezando en 1926, los marines fueron reemplazados por la Guardia Nacional de Nicaragua la cual fue montada con ayuda militar norteamericana y al principio fue capitaneada por oficiales yanquis.

La intervención militar norteamericana en los años 20 y 30 buscaba aplastar a una lucha por los derechos democráticos y la independencia nacional dirigida por César Augusto Sandino. Sandino fue asesinado en 1934 por orden de Anastasio Somoza, jefe de la Guardia Nacional y padre del actual déspota.

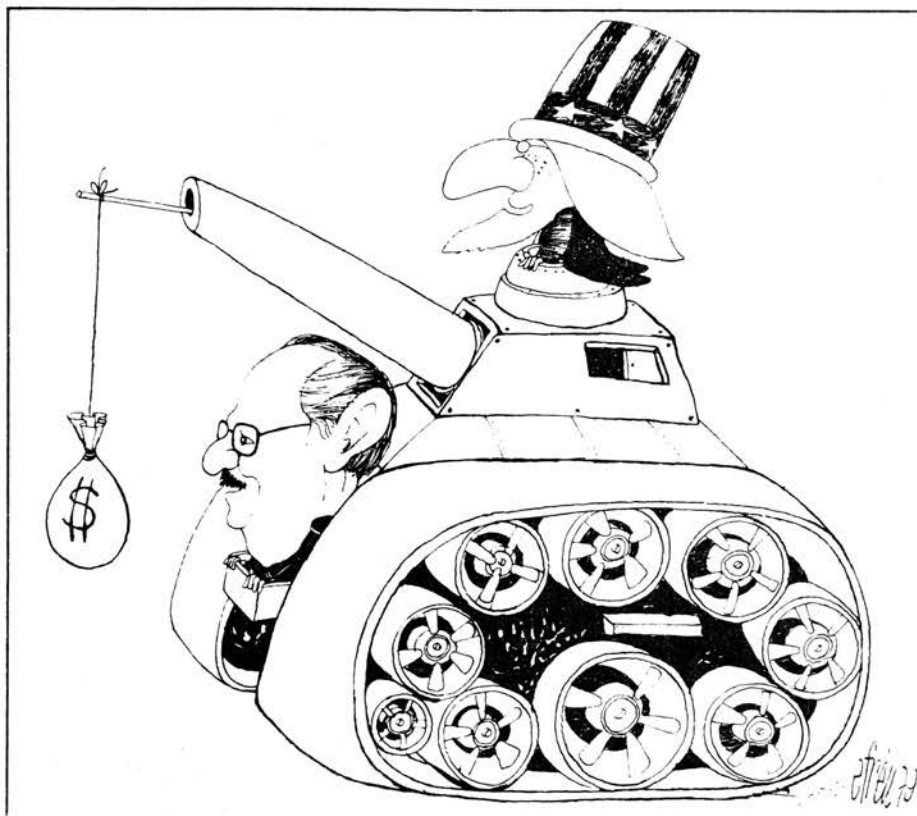
La tiranía Somoza —entre las más sangrientas en la historia latinoamericana— ha gobernado en Nicaragua desde entonces, aterrorizando y saqueando al país, y asegurando las ganancias de las corporaciones norteamericanas en Centroamérica.

Las intenciones de Carter

Actualmente, Carter busca lo mismo que buscaba la clase dominante norteamericana en Nicaragua hace 50 años y en la República Dominicana en 1965: mantener al país como una área para los capitalistas hambrientos de ganancias y evitar que se difundiera el ejemplo de la lucha de los trabajadores y campesinos.

En la medida en que parecía factible que Somoza ahogaría en sangre a la rebelión, los funcionarios yanquis se contentaron con murmurar unas cuantas palabras sobre los derechos humanos mientras que armaban a Somoza. Ahora que el régimen de Somoza parece tambalearse, Vance le ha pedido que renuncie, de manera que se pueda llevar a cabo un cambio de caras en la cumbre, dejando esencialmente igual el carácter del gobierno.

No obstante, Washington teme que esto no distraerá a las masas nicaragüenses de continuar luchando por sus objetivos. Hasta concesiones modestas a las masas



tienden a estimular sus luchas, llevando a desafíos mayores al orden social totalmente caduco. La única garantía real para Washington contra esto es el uso de tropas norteamericanas.

La administración Carter llamó a una intervención una vez que parecía que los trabajadores y campesinos nicaragüenses, a pesar de la masacre de miles de sus hermanos y hermanas por los asesinos de Somoza, no pararían hasta que derrocaran a la odiada dictadura. Esta lucha presenta una amenaza a la estabilidad de los tambaleantes regímenes dominados por Estados Unidos en toda América Latina, y particularmente a las dictaduras militares vecinas en Guatemala, El Salvador y Honduras.

Carter quiere que jóvenes trabajadores norteamericanos peleen y mueran para mantener los cimientos de la tiranía somocista. La clase dominante norteamericana quiere preservar a la aborrecida Guardia Nacional, rescatar la corrupta maquinaria política de Somoza, y garantizar la seguridad de la tremenda riqueza de Somoza.

La vía cubana

Los trabajadores y campesinos nicaragüenses están luchando para deshacerse de una vez por todas de la Guardia Nacional de Somoza. Quieren la libertad de expresión, de manifestación, de formar sindicatos y otras organizaciones que representen sus intereses —aún si esto amenaza las ganancias de las compañías norteamericanas.

Están luchando para que las ganancias que los Somozas le han robado —incluyendo a más de la mitad de la indus-

tria, del comercio y de los terrenos agrícolas— sean convertidos en propiedad del pueblo y usados en beneficio de los explotados y oprimidos.

Están luchando para que la tierra sea de los que la trabajan, en lugar de ser monopolizada por intereses yanquis y un puñado de terratenientes nicaragüenses.

Están luchando por educación para la juventud, por viviendas adecuadas para todos, atención médica para las masas y por empleos con salarios decentes.

Y están luchando para ganar una auténtica independencia para su país, saqueado por tanto tiempo y tratado con desprecio racista por el imperialismo yanqui.

Para lograr todo esto quieren un gobierno que represente a los trabajadores y campesinos, no a los imperialistas y a un puñado de parásitos capitalistas.

Es por esto que los trabajadores y campesinos nicaragüenses se ven inspirados por el ejemplo de Cuba, y por qué los gobernantes norteamericanos tienen razón al temer que los trabajadores y campesinos intentarán seguir la vía cubana si logran deshacerse de la tiranía somocista y su aparato político-militar.

Los cubanos lograron las mismas cosas por las cuales las masas nicaragüenses están luchando hoy. Destrozaron a la brutal dictadura de Batista. Y utilizaron su recién lograda libertad para luchar por un gobierno obrero y campesino independiente de los capitalistas y sus representantes políticos, un gobierno que dirigió la toma de la tierra y el derrocamiento del capitalismo, organizando y armando a los trabajadores y campesinos para defender su revolución de la embestida imperialista.

La identificación de los obreros y campesinos nicaragüenses con la revolución cubana está siendo profundizada por la solidaridad internacionalista que les ha brindado el gobierno revolucionario de Cuba. Los cubanos no han claudicado frente a las amenazas yanquis. Se han negado a permanecer callados ante las amenazas imperialistas en contra de los combatientes revolucionarios nicaragüenses.

El 19 de junio, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba declaró que Carter “intenta ahora salvar a los criminales más sanguinarios y corrompidos de la América Latina” y llamó a la movilización por todo el mundo “para impedir una nueva y criminal intervención armada imperialista en Nicaragua [...]”.

“La intervención de los Estados Unidos en Nicaragua crearía un Vietnam en el corazón mismo de América Latina”, declaró el gobierno de Cuba. “El pueblo nicaragüense y los de centroamérica se alzarían sin dudas contra esa intervención extranjera y sus demás hermanos de la América Latina y el Caribe no serían indiferentes a este genocidio”.

Carter trata de tergiversar la actitud principista de Cuba, intentando utilizarla como pretexto para las agresiones yanquis contra los trabajadores y campesinos nicaragüenses. Pero el hecho que los cubanos han demostrado que están listos a arriesgar sus vidas en defensa de las luchas ant imperialistas es un factor importante en las vacilaciones de los imperialistas. Si a pesar de todo, los gobernantes norteamericanos deciden intervenir en Nicaragua, Cuba podría ser también blanco de las agresiones militares yanquis.

El pueblo trabajador en este país le debe hacer caso al llamado cubano por acciones internacionales contra las amenazas imperialistas en contra de Nicaragua. Nosotros no tenemos ningún interés en ayudar a Carter a salvar la ensangrentada Guardia Nacional somocista. No tenemos ningún interés en que se utilicen los frutos de nuestro trabajo para apuntalar dictadores.

Las masas nicaragüenses que están luchando bajo la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional son nuestros hermanos y hermanas. Sus enemigos son nuestros enemigos. Si triunfan en su lucha libertadora, todas nuestras luchas se realizarán en condiciones más favorables. Si las masas nicaragüenses son derrotadas, nuestros gobernantes, con nueva confianza, intentarán aplastar otras luchas del pueblo trabajador alrededor del mundo, y aumentarán sus ataques contra nuestros derechos y logros en Estados Unidos.

Urge realizar manifestaciones, mítines, y reuniones públicas contra la amenaza de una intervención norteamericana en Nicaragua.

¡Manos yanquis fuera de Nicaragua!

¡Manos yanquis fuera de Cuba!

Cómo reducir la semana laboral

La semana de 30 horas daría empleo a millones



Emily Honig/NACLA

Obreras textiles chicanas en Texas. La lucha por la reducción de la semana laboral y de los ritmos de trabajo avanzará sólo si los trabajadores combinan la lucha sindical con la acción política independiente.

Por Frank Lovell

La necesidad de limitar la jornada de trabajo y reiniciar la lucha por menos horas de trabajo es algo sentido por todos los sectores de la clase obrera norteamericana. En parte esto es el resultado de la persistentemente elevada tasa de desempleo, combinada con las jornadas larguísimas que se les exigen a aquellos que sí tienen trabajo. También resulta de un descontento generalizado ante la recuperación económica que se inició hace tres años.

Para los trabajadores esta recuperación económica no ha traído la prosperidad prometida, ni "buenos tiempos" ni un sentimiento de seguridad.

Y hay razones por esto. La producción y la productividad de la industria en Estados Unidos han aumentado en años recientes. Para la patronal es una situación económica buena, ya que implica ganancias más elevadas.

Esta recuperación económica es diferente a las anteriores. La producción ha aumentado sin grandes cambios en el nivel

Frank Lovell es un veterano militante sindical y miembro del comité nacional del Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores) de Estados Unidos. Este es el tercero de tres artículos sobre la lucha por la reducción de la semana laboral.

de desempleo, que es todavía de alrededor de 10 millones de personas, como confirma un estudio cuidadoso de la engañosas estadísticas oficiales. Además el aumento en la productividad del trabajo no ha sido acompañado por ningún aumento comparable en la inversión de capital, a diferencia de lo que había pasado anteriormente.

Es cierto que existen más empleos actualmente que hace tres años, pero los nuevos puestos de trabajo no han crecido a la par con la expansión de la fuerza laboral. No hay suficientes empleos para los millones de jóvenes que están buscando trabajo por primera vez.

¿Cómo aumentaron la productividad?

El aumento en la productividad se debe del todo a aumentos en los ritmos de producción y a "mejoras en las técnicas de administración", no a la introducción de nueva maquinaria que utiliza menos mano de obra. Esto implica que a los trabajadores no sólo se les fuerza a trabajar horas extra, sino que tienen que trabajar más intensamente.

Las jornadas largas para muchos aunadas al hecho de que millones están desempleados ha provocado que surjan nuevamente demandas de que los sindicatos protejan a los trabajadores de tener que trabajar horas extra forzadas y de que haya nueva legislación reduciendo la jornada laboral.

Estas consignas están estrechamente entrelazadas y encuentran expresión deformada en los llamados planes de "tiempo de trabajo más corto" impulsados por el sindicato automovilístico y en un proyecto de ley presentado por el Representante John Conyers al Congreso de Estados Unidos.

No todos los trabajadores tienen que trabajar horas extra forzadas, ni es muy alto el porcentaje de los que trabajan jornadas de doce horas, pero las horas extra son suficientemente comunes como para tener un impacto sobre la tasa de desempleo entre la juventud urbana.

Para los negros en las ciudades industriales tales como Chicago, Detroit, Pittsburgh y Cleveland, la tasa de desempleo oficial asciende al 35 por ciento, pero en realidad es del 70 por ciento.

Si los 19 millones de trabajadores que trabajaron más que cuarenta y una horas por semana en 1978 hubieran trabajado solamente "la jornada laboral normal", se habrían creado millones de nuevos empleos.

Fórmulas aceptables a la patronal

Pero los funcionarios sindicales no presionan por reducir la jornada de trabajo, sino que tratan de encontrar una fórmula que sea aceptable para la patronal y que se ajuste a los topes salariales de Carter.

Lo que se necesita en el movimiento obrero es una denuncia permanente y

consecuente de cómo el capitalismo explota y degrada a los obreros, junto con la implementación de una política de lucha de clase contra clase por empleos para todos, la reducción de la semana laboral y un estándar de vida más elevado para todo el pueblo trabajador.

La burocracia sindical no puede aceptar una política clasista. Todos los principales funcionarios sindicales, sin excepción, proclaman abiertamente su apoyo al capitalismo, y están comprometidos con mejorar al sistema por vía de la colaboración obrera-patronal.

Douglas Fraser, presidente del United Auto Workers (UAW—sindicato de trabajadores de la industria automotriz), llegó a un acuerdo con los directores de la industria de automóviles durante las negociaciones de 1976. Este acuerdo decía que los trabajadores con un récord de asistencia satisfactorio podrían recibir días libres pagados como compensación parcial por las horas extra trabajadas.

Mientras que la UAW se prepara para las negociaciones de 1979, Fraser otra vez habla de "tiempo de trabajo más corto".

En una conferencia del sindicato en febrero, explicó su demanda.

Fraser dijo que una semana laboral más corta seguía siendo la meta del UAW, explicando que esto obligaría a la patronal a emplear a más obreros. Pero, por supuesto, el problema es cómo ganar la semana de treinta horas sin reducción del ingreso de los trabajadores.

Dice que su plan de "tiempo de trabajo más corto" crearía empleos porque las corporaciones no impondrían las horas extra si tuvieran que pagar triple por cada hora extra. (En muchas industrias en Estados Unidos, los sindicatos han logrado que se pague un salario por hora más elevado por las horas extra.) Las fórmulas más comunes son la de "tiempo y medio" (se paga 50 por ciento más por hora) y "doble tiempo" (se paga el doble por hora).

Esta es una de las reivindicaciones del sindicato al entrar en las negociaciones: "triple tiempo por las horas extra". Pero, como todas las otras reivindicaciones, esta es "flexible", lo que implica que podría ser retirada.

'Tiempo compensatorio'

La otra parte del plan de Fraser para desalentar las horas extra es más sutil y más compleja. Se les dará a los obreros un crédito de media hora de "tiempo compensatorio" por cada hora extra trabajada. Cuando un trabajador acumula cuarenta horas de crédito, se le obligará a tomar una semana de vacaciones con pago.

Esto también estará sujeto a modificaciones en las negociaciones en septiembre.

Los proyectos de este tipo benefician a la patronal porque aplazan hasta un futuro indeterminado una lucha seria de los trabajadores en todos los frentes para defender los derechos que han logrado en el

pasado y que ahora les están quitando.

Los acuerdos sindicales que aceptan y aprueban las horas extra forzadas representan una retirada de las posiciones originales del movimiento sindical. Los sindicatos tradicionalmente han luchado por reducir la jornada laboral en cualquier industria u oficio que logra organizar.

En el pasado, el movimiento sindical también ha hecho de la reducción de la jornada una cuestión política, logrando forzar a los representantes políticos de la patronal a imponer leyes protectivas.

Estas leyes, que establecen la jornada de ocho horas para algunos trabajadores, reflejan lo que se había ganado hasta cuando fueron aprobadas hace cincuenta años.

Durante los años 30 se logró que se extendieran estas protecciones a la clase obrera en su conjunto, salvo algunos sectores tales como trabajadores domésticos y agrícolas.

Pero la legislación social de este tipo nunca ha sido aprobada sin el apoyo de un combativo movimiento de masas amenazando a la clase dominante con destruir su sistema bipartidista con la organización de un partido obrero de masas.

Treinta años estancados

Por más de treinta años la burocracia sindical le ha asegurado a la clase dominante que su sistema bipartidista no corre peligro en el futuro previsible. El resultado ha sido que cualquier propuesta de promulgar nuevas leyes sociales (con excepción de las leyes aprobadas como resultado del movimiento negro pro derechos civiles de los años 60) ha sido denunciada y ridiculizada por la clase dominante.

La suerte de los proyectos de ley que buscan eliminar las horas extra forzadas son un ejemplo típico de lo que les ha pasado a todas las medidas destinadas a beneficiar al pueblo trabajador que han sido impulsadas por los sindicatos.

Un proyecto de ley para eliminar las horas extra forzadas fue presentada a principios de 1978 en la legislatura de California. Fue atacada inmediatamente por los capitalistas como "el proyecto de ley más anti-empresarial de la sesión".

Dijeron que desafiaba "el derecho fundamental de la gerencia a administrar", y advirtieron que de ser aprobado muchos negocios se retirarían de California.

Este proyecto de ley, que tenía el pleno apoyo de la AFL-CIO de California, rápidamente dejó de recibir publicidad y no se ha oído más de él.

El proyecto de ley de Conyers

Algunos funcionarios sindicales de segundo nivel se reunieron en Detroit en abril de 1978 y organizaron un comité sindical para la reducción de la semana laboral. Se declararon partidarios de un proyecto de ley que había sido presentado por el congresista John Conyers. El proyecto de Conyers habría ilegalizado las

horas extra forzadas, requerido pago doble por las horas extra, y, cuatro años después de aprobado, habría reducido la semana laboral a 35 horas. Este proyecto ni llegó a ser discutido el año pasado por un comité del Congreso.

El proyecto de Conyers ha sido reintroducido durante la actual sesión del Congreso. El comité sindical llamó otra conferencia a la que asistieron 300 delegados sindicales para impulsar el proyecto de ley. Pero las posibilidades de que sea aprobada son exactamente las mismas que el año pasado.

Los funcionarios sindicales que están tratando de fomentar apoyo por este proyecto de Conyers tratan de convencer a sus partidarios que todavía existen algunos amigos del movimiento obrero entre los congresistas del Partido Demócrata — aunque sean muy pocos. Pero esto asegura que no se logrará forzar al Congreso a aprobar este proyecto de ley.

Hay poder, falta voluntad

Actualmente el movimiento sindical cuenta con más de 20 millones de afiliados. Tiene el poder para reducir la semana laboral, pero la actual dirección no tiene la voluntad de hacerlo. Cualquier lucha seria por la reducción de la jornada, ahora como en el pasado, implica bregar con muchas otras cuestiones. La más importante es como dicen los patrones, "el derecho de la gerencia a administrar".

Millones de trabajadores están siendo convencidos por "accidentes" como la casi catástrofe nuclear de Three Mile Island que el control por los capitalistas es completamente nefasto y que la sociedad necesita una administración nueva, la del pueblo trabajador. Esta es la razón por la cual la lucha por la jornada corta de trabajo, si llega a ser enarbolada por quienes trabajan en exceso y los desempleados, se realizará en las líneas de piquetes y en el campo electoral.

Cuando surja en el movimiento obrero la voluntad de hacerlo, líneas de piquetes serán las que anunciarán que se han acabado los días de horas extra forzadas y que los sindicatos apoyaran los candidatos de su propio partido obrero para que estos redacten una ley limitando la semana laboral a treinta horas. De esta forma, la lucha por la reducción de la jornada laboral formará parte del movimiento por un partido obrero basado en los sindicatos.

Esto estuvo implícito en las declaraciones de un delegado a la conferencia del UAW hace unos meses. Hablando sobre el problema de desempleo causado por los avances tecnológicos, dijo que "las ganancias tendrán que ceder para que se logren las metas sociales".

Independientemente de qué cuestión sea el eje dado de la batalla contra la clase patronal, la estrategia del movimiento obrero tiene que partir de este punto anti-capitalista fundamental si los obreros van a ser victoriosos. □

La lucha pro igualdad de la mujer

Por qué es necesaria la solidaridad del movimiento obrero

Por Suzanne Haig

El Congreso de Estados Unidos votó en octubre del año pasado extender el plazo para que los estados de la unión ratificaran el Equal Rights Amendment (ERA—Enmienda pro Igualdad de Derechos para la Mujer), de marzo de 1979 a junio de 1982. Sin embargo, desde que se logró esa victoria la ERA ha sufrido una serie de derrotas.

No fue ratificada en Oklahoma, ni en Carolina del Norte ni en Florida. En Illinois la legislatura rechazó una proposición según la cual se requeriría simplemente un voto de la mayoría en lugar de las tres quintas partes de los congresistas estatales para ratificar la enmienda constitucional.

En Dakota del Sur, donde la ERA ya había sido ratificada, ésta fue anulada en base a que el plazo para su ratificación nacional ya se había vencido. Además, los estados de Washington, Idaho y Arizona han entablado demandas en contra de la extensión de la fecha límite para la ratificación. Nebraska, Idaho y Tennessee también han votado por anular sus anteriores ratificaciones.

La prensa capitalista se ha aprovechado de estas derrotas para declarar muerta a la ERA.

Pero a pesar de los deseos de los comentaristas burgueses de que los partidarios de la ERA se rindan y se retiren, la ERA continúa siendo la cuestión central en la lucha por los derechos de la mujer. Es el eje de la lucha por hacer que el estado legal de la mujer concuerde con los cambios económicos y sociales de las últimas dos décadas. Es una prueba de fuerza que decidirá si las mujeres avanzarán o no en todos los frentes.

La ERA no está muerta ni derrotada. Sin embargo, sí está en serios apuros. La actitud de la prensa capitalista refleja el despliegue de fuerzas de la clase dominante en contra de la ratificación.

Dada esta situación, los partidarios de la ERA necesitan empezar una discusión seria de las fuerzas a las que nos enfrentamos.

La ERA es una cuestión de clase

La prensa capitalista y los políticos de los partidos Demócrata y Republicano presentan la lucha por la ERA simplemente como una batalla entre los partidarios de la liberación de la mujer y los derechistas. Esta versión busca ocultar el hecho de que las fuerzas que realmente están tras las derrotas de la ERA son todos los capitalistas (liberales y conservadores) y su gobierno, que la ERA es una cuestión de clase.

La campaña para derrotar la ERA es parte del ataque generalizado contra la clase trabajadora, que se extiende desde el robo en las bombas de gasolina, a los toques salariales del 7 por ciento dictados por Carter, al desempleo y la destrucción del medio ambiente.

Los grandes sindicatos industriales son cada vez más el blanco de los ataques de la clase patronal contra el pueblo trabajador, ya que son un obstáculo al asalto frontal contra la clase trabajadora en su conjunto.

El ataque de la patronal golpea especialmente a las mujeres. La igualdad social, económica y legal de la mujer, simbolizada por la lucha por la ERA, es incompatible con el sistema capitalista que se basa en la desigualdad, un sistema en el cual la pequeña minoría dueña de las corporaciones y los bancos extrae las máximas ganancias del esfuerzo de la mayoría trabajadora.

Los patrones se benefician al mantener el mito de que la mujer debe quedarse en la casa limpiando, cocinando y cuidando a los niños.

A menos de que esta mitología social sea aceptada por la mayoría de las mujeres y los hombres, una mujer no tolerará la

idea de que su trabajo vale menos que el de un hombre y que por lo tanto ella debe recibir menor pago.

Los salarios bajos para las mujeres ayudan a mantener bajos los salarios de todos los trabajadores. La desigualdad divide a los trabajadores conforme al sexo, enfrentando a los hombres contra las mujeres, y esto impide el desarrollo de la solidaridad de clase. El trabajador llega a pensar que sus salarios más altos dependen de que la trabajadora reciba menos.

Hasta hace poco, las millones de mujeres que se incorporaban a la fuerza de trabajo raramente cuestionaban el hecho de que recibían un pago menor, menos seguridad en el empleo, menos prestaciones y eran segregadas en trabajos no sindicalizados. Los patrones cosechaban mayores ganancias gracias a esta situación.

La lucha por los derechos de la mujer y los cambios en la composición de la fuerza de trabajo han empezado a poner en duda esta desigualdad. Actualmente las mujeres constituyen el 43 por ciento de la fuerza de trabajo en Estados Unidos. A pesar de los intentos por revertir este proceso, más y más mujeres están buscando trabajo a medida que se profundiza la crisis económica.

La lucha de las mujeres en el trabajo

Esta entrada de las mujeres a la fuerza de trabajo ha aumentado su confianza en sí mismas y su independencia económica. La prerrogativa de los patrones de controlar a las mujeres, incorporándolas a la fuerza de trabajo cuando las necesitan y botándolas después, está siendo puesta en duda por la creciente confianza de las mujeres en sí mismas. Grandes números de mujeres simplemente se están negando a retirarse de la fuerza de trabajo, como se les forzó a hacer después de la Segunda Guerra Mundial.

El desafío de las mujeres a las prerrogativas de la patronal ha tenido impacto en la clase obrera en su conjunto.

Como se ha visto en los últimos diez o quince años, cualquier avance en la lucha por los derechos de un sector superexplotado de la clase obrera, ya sean los negros, los latinos o las mujeres, conduce inevitablemente a una batalla en el lugar de trabajo por mejoras en las condiciones, por la acción afirmativa, la igualdad de salarios, la sindicalización de los no sindicalizados y el logro de prestaciones sociales tales como abortos con seguro médico, guarderías infantiles y prestaciones para trabajadoras embarazadas.

Esta lucha aumenta la confianza de los que participan en ella y fortalece y unifica a la clase obrera en su conjunto.

La aprobación de la ERA repercutiría sobre toda la clase obrera, dando impulso a otras luchas. Este proceso se contraponen directamente a la ofensiva que los grandes capitalistas tienen que llevar a cabo para aumentar sus ganancias. Las grandes corporaciones quieren reducir aún más los salarios de todos los trabajadores y mantener dividida e intimidada a la fuerza de trabajo.

Los patrones todavía no han aceptado la integración masiva de las mujeres en la fuerza de trabajo industrial. A medida que la crisis se profundiza, la patronal está tratando de echar a las mujeres de las fábricas, plantas y talleres. Pero las mujeres quieren obtener y mantener los empleos industriales mejor pagados que les fueron negados previamente.

Cambios en los sindicatos

La lucha de las mujeres por la igualdad en los lugares de trabajo ha sido fortalecida por los cambios en el movimiento obrero. El caso *Weber* es un ejemplo. Brian Weber, un técnico de laboratorio blanco, ha entablado una demanda en contra de un programa de acción afirmativa negociado por el United Steelworkers of America (USWA—sindicato de los trabajadores del acero). (Ver "El caso 'Weber', otro paso antiobrero", *Perspectiva Mundial*, 18 de junio de 1979.) La creciente comprensión por parte de los trabaja-

dores del acero y otros sindicalistas de que cualquier discriminación al interior del movimiento obrero amenaza a todos los sindicatos ha resultado en una campaña obrera en contra de *Weber*. Esto marca un cambio significativo en la actitud anteriormente hostil de muchos funcionarios sindicales hacia la acción afirmativa.

Tales cambios en los sindicatos muestran el potencial para una alianza entre las mujeres y el movimiento obrero en la lucha por la ERA.

La creciente voluntad de la clase trabajadora de unirse para rechazar el ataque de la patronal se ve en la reciente huelga en Newport News, Virginia. Allí los trabajadores del astillero que luchan por el reconocimiento de su sindicato, el Local 8888 del United Steelworkers, están enfrentándose unidos —blancos y negros, hombres y mujeres— a las fuerzas combinadas de la compañía Tenneco, la policía, los tribunales y el gobierno.

Por medio de su batalla contra las leyes antisindicales en el estado de Virginia, estos trabajadores están avanzando la lucha por sindicalizar todo el sur de Estados Unidos. Al hacer esto, también están avanzando la lucha a favor de la ERA. No es una casualidad que al igual que en Virginia, la mayoría de los estados que no han ratificado la ERA son también estados donde hay leyes antisindicales. Esto subraya la importancia de una alianza entre el movimiento obrero y las organizaciones que luchan por la igualdad para la mujer.

El entender la ofensiva de la clase dominante y la respuesta del movimiento obrero nos ayuda a entender lo que se necesitará para ganar la ERA. Estamos en un período económico y político diferente del de principios de los años 70, cuando la ERA fue aprobada en el Congreso y ratificada por más de 30 estados sin que las organizaciones de defensa de los derechos de la mujer impulsaran una gran campaña. La ERA goza actualmente de un apoyo popular más amplio que entonces, pero en los últimos veintiocho meses no ha sido ratificada por una sola legislatura estatal.

Hoy los patronos y sus politiqueros a sueldo ya no están dispuestos a arriesgarse a otorgar concesiones, tales como la ERA o el derecho al aborto sin restricciones, con la esperanza de que esto apaciguará a las mujeres e impedirá nuevas luchas.

¿Cómo podemos ganar la ERA hoy? Seguro que no será dependiendo de la elección de Demócratas y Republicanos que dicen estar a favor de la ERA. Este ha sido el camino que en general ha seguido la National Organization for Women (NOW—Organización Nacional para las Mujeres).

No existe tal cosa como un político Demócrata o Republicano partidario de la ERA. Estos politiqueros obedecen las órdenes de la clase capitalista, y las órdenes son de derrotar la ERA.

Ante esto, las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres y otros partidarios de la ERA tienen que vincularse con sus poderosos aliados en el movimiento obrero.

El resultado de las batallas entre los sindicatos y los patronos afecta directamente el destino de la ERA. La huelga de los mineros del carbón en 1978, por ejemplo, ayudó a crear el clima político para la manifestación de 100 000 personas a favor de la ERA el 9 de julio pasado.

La negativa de los mineros de permitir que su sindicato fuera destruido y su desafío a la campaña del gobierno para forzarlos a regresar al trabajo, fortaleció al sindicato y a todos los que luchan contra la explotación. Su huelga inspiró a las mujeres y al movimiento obrero a manifestarse masivamente el 9 de julio.

Si se va a ganar la ERA, NOW y las otras organizaciones de las mujeres deben estrechar sus relaciones con el movimiento sindical.

A pesar de que actualmente están maniatados por una burocracia conservadora, los sindicatos son las únicas instituciones diseñadas especialmente para defender los intereses del pueblo trabajador contra los patronos en todos los frentes. Potencialmente, son los instrumentos sociales más poderosos que existen. Cuentan con los números, la organización y la fuerza política y económica para lograr cambios. Unidos con las organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres, los sindicatos pueden forzar la ratificación de la ERA.

A pesar de que la manifestación del 9 de julio tuvo éxito al forzar al Congreso a extender el plazo para la ratificación de la ERA, lo que está en juego hoy en día es más que la cuestión de realizar otra manifestación. Para ganar la ERA, las mujeres necesitan una alianza con el movimiento obrero y una orientación que les permita vincularse con las masas de mujeres y hombres trabajadores.

Desafortunadamente, la construcción de una alianza que puede movilizar toda la fuerza del movimiento obrero y del movimiento de las mujeres no es el enfoque ni de la dirección de NOW ni de los burócratas sindicales.

Ambos proponen votar por Demócratas o Republicanos, supuestamente recompensando a sus amigos y castigando a sus enemigos.

Este fue el enfoque adoptado el 17 de octubre de 1978 en la reunión sobre acción política iniciada por Douglas Fraser, el presidente del United Auto Workers (sindicato de trabajadores de la industria automotriz), a la cual asistieron funcionarios de varias organizaciones obreras, feministas, de derechos civiles y de reformistas liberales. Eleanor Smeal, presidente de NOW, también participó.

A pesar de que la reunión fue presentada por Fraser como "el inicio de lo que deberá ser un movimiento amplio, de las bases, con iniciativas frescas, para luchar en contra de los reaccionarios que ahora van viento en popa", la reunión buscó evitar el desarrollo de tal movimiento, canalizando las protestas hacia el apoyo al Partido Demócrata dizque para "reformarlo".

Fraser calificó esta desgastada estrategia como "la transformación del Partido Demócrata en un partido auténticamente popular y progresista... que luche en contra del poder reaccionario capitalista del dinero de los Republicanos".

Esa reunión tenía una fuerza potencialmente enorme. Las organizaciones ahí representadas podrían haber formado la alianza más poderosa en la historia de Estados Unidos en contra de los grandes capitalistas y su gobierno. Fraser podría haber llamado al movimiento obrero a romper con su apoyo a los dos partidos capitalistas y a construir su propio partido independiente, basado en el poder de los sindicatos.

Esto no era lo que querían los líderes de las organizaciones que se reunieron en Detroit. Pero es lo que buscan un número cada vez mayor de militantes sindicales y de mujeres.

NOW y el movimiento obrero

El deseo que tienen los miembros de NOW de forjar una alianza real con el movimiento obrero quedó demostrado por el apoyo abrumador que recibió una resolución obrera en la conferencia nacional de NOW en 1978.

La resolución se comprometía a cooperar "con el movimiento obrero a favor de nuestras metas comunes y en contra de nuestros enemigos comunes". Pedía a NOW que respaldara los esfuerzos de organización sindical; que trabajara para derogar las leyes antisindicales; que apoyara a las obreras que luchan contra la discriminación sexual en el empleo; y que se uniera a la lucha en contra del fallo *Weber*.

La resolución instaba a las ramas de NOW y a sus organismos estatales que formaran equipos de trabajo sindical, y llamaba a una conferencia nacional sobre las mujeres en los sindicatos y su organización en el sitio de trabajo.

Esta perspectiva, de ser llevada a cabo, puede fortalecer enormemente a NOW en su lucha por la ERA. Puede ayudar a lograr que mujeres sindicalistas se incorporen a NOW. Y que los sindicatos participen en mítines, reuniones y manifestaciones a favor de la ERA. Parte de esta campaña debe ser un esfuerzo especial por incorporar a grupos tales como la Coalition of Labor Union Women (CLUW—Coalicción de Mujeres Sindicalistas), las comisiones de mujeres y los comités de derechos civiles en los sindicatos.

Si NOW sigue este camino, las mujeres en los sindicatos y en la fuerza de trabajo en su conjunto verán las posibilidades de NOW, se incorporarán a la organización y la fortalecerán. Esto ayudará a inspirar a todo el movimiento obrero a que se una a la batalla por la igualdad de las mujeres y asestará un poderoso golpe a la ofensiva capitalista. □

Victoria contra el racismo en EUA

Corte Suprema falla a favor de la acción afirmativa en el caso 'Weber'

Por August Nimtz

Los negros, los latinos, las mujeres y el movimiento obrero en su conjunto ganaron el 27 de junio una gran victoria para los derechos civiles cuando la Corte Suprema de Estados Unidos rechazó el reto de Brian Weber a la acción afirmativa.

La decisión es una de las más significativas sobre la cuestión de derechos civiles desde hace 25 años cuando se falló en contra de segregar a los negros en escuelas inferiores.

La decisión fue aclamada por líderes del movimiento de derechos civiles y sindicatos. George Meany, presidente de la AFL-CIO (la principal central obrera), la llamó "una victoria para todos los que creen en la justicia racial y que están comprometidos con la acción voluntaria [...] para acabar con la discriminación".

En la convención de la NAACP (la organización negra pro derechos civiles más grande y antigua) en Louisville, su Director Ejecutivo Benjamin Hooks señaló el creciente apoyo del movimiento obrero a la acción afirmativa. Declaró que la decisión "le da ahora al movimiento obrero el derecho a avanzar".

La Corte falló que las empresas privadas pueden legalmente "adoptar planes de acción afirmativa diseñados para eliminar obvios desequilibrios raciales en categorías de empleos tradicionalmente segregadas".

Weber, un blanco y técnico de laborato-

rio en la planta Kaiser Aluminum en Gramercy, Luisiana, había argumentado que el plan de acción afirmativa en el entrenamiento en su planta constituía "discriminación a la inversa" en contra de los hombres blancos en el trabajo.

Bajo el plan, que había sido negociado por el United Steelworkers (sindicato de los trabajadores del acero) como parte de su contrato de 1974 con la Kaiser, la mitad de los puestos en programas de entrenamiento deberían ser ocupados por negros y mujeres.

Dos tribunales inferiores sostuvieron los alegatos de Weber sobre "discriminación a la inversa".

La opinión de la mayoría de la Corte Suprema dijo que "sería muy irónico si una ley nacida de la preocupación de una nación por siglos de injusticia racial... constituyera la primera legislación que prohibiera cualquier esfuerzo voluntario, privado, que toma en cuenta la raza para abolir los patrones tradicionales de segregación y jerarquía racial".

El año pasado la Corte Suprema falló en favor de Allan Bakke, acabando con los programas de acción afirmativa en el proceso de seleccionar quiénes van a asistir a las universidades. La diferencia decisiva esta vez fué la oposición amplia a Weber por parte del movimiento obrero. La AFL-CIO y la mayoría de los grandes sindicatos respaldaron la defensa de los

planes de acción afirmativa del United Steelworkers.

En algunos sindicatos se iniciaron esfuerzos educacionales, desenmascarando el falso argumento de que los hombres blancos tienen que sacrificarse cuando los trabajadores negros y mujeres logran planes de acción afirmativa.

Una decisión a favor de Weber habría sido vista —correctamente— como un ataque abierto en contra de los derechos sindicales básicos. Los jueces de la Corte Suprema —aunque este año no son más partidarios de la acción afirmativa que lo fueron el año pasado— no quisieron dar ese paso.

La decisión no es el final de la batalla sobre la acción afirmativa; solamente significa que la lucha puede avanzar en terreno más favorable.

"Vamos a hacer que esto [la acción afirmativa] sea una parte de los contratos como resultado de esta decisión", declaró William Oliver durante el congreso de la NAACP. Oliver es director del departamento del sindicato automotriz encargado de luchar contra la discriminación.

Ese es el significado real de esta decisión. Puede impulsar al movimiento obrero a luchar más ampliamente por metas, cuotas, y planes significativos de acción afirmativa para ayudar a contrarrestar siglos de discriminación contra los negros, los latinos y las mujeres, fortaleciendo así a los sindicatos. □

Crisis de petróleo: robo a mano armada...

Viene de la p. 24

cionado los suficientes incentivos financieros como para construir nuevas refinerías. Tal construcción también enfrenta frecuentemente oposición ambiental, pero la razón clave tal vez sea la preocupación de las compañías petroleras acerca del futuro del mercado para la gasolina.

Algunos funcionarios de la industria creen que para 1985 los norteamericanos estarán usando menos gasolina debido a los reglamentos federales de economía [en el uso de combustible]. Bajo los reglamentos, por ejemplo, los nuevos automóviles producidos por las compañías en 1985 deberán rendir un promedio de 27.5 millas por galón, comparado con el promedio de 19 millas en 1979.

En Detroit, un analista de la industria automotriz dijo que un funcionario de una de las principales compañías petroleras había reconocido que esta proyectada disminución en el consumo de gasolina era la causa de que su compañía hubiera decidido no construir nuevas refinerías.

Hablando claro, prefieren la escasez y las superganancias de hoy a una sobrepro-

ducción y disminución en las ganancias mañana.

Pero, ¿por qué es la demanda de gasolina tan grande actualmente cuando hay una escasez aparente? El *Los Angeles Times* ofrece la siguiente información:

El 10 de mayo, una semana después de que irrumpiera, al parecer sorpresivamente, la paralizadora escasez de gasolina, muchos empresarios del sur de California se estaban felicitando mutuamente por haberla previsto.

Aquella tarde, las colas de motoristas se alargaban [...] hacia cualquier estación de gasolina que estuviera abierta, mientras que en el Salón Dorado del Hotel Biltmore, se sentaban a cenar 150 agentes de compras de la General Motors, la Rockwell International, la Coca-Cola y otras compañías grandes y pequeñas.

Se pidió que levantaran las manos los de aquellas compañías que estaban teniendo dificultades en obtener abastecimientos de combustible.

Dos manos fueron levantadas.

Frank P. Alcock, presidente de la Asociación

de Gerencia de Compras de Los Angeles, quien reportó los sorprendentes resultados, dijo que su grupo había expedido una "alerta de mercancía" a sus miembros desde que se cortó el petróleo iraní el año pasado.

El aviso tuvo el efecto deseado. Hoy, dice Alcock, los niveles de los inventarios de combustible y gasolina en las terminales industriales de esta área están al 60% de su capacidad comparado con el 40% normal.

Esta no es más que una estadística que revela una alarmante tendencia a principios de año hacia el acaparamiento por parte de la industria y las instituciones que usan gasolina y otros combustibles —meses antes de que el conductor común y corriente tuviera la más mínima idea de la escasez que se avecinaba. De hecho, la investigación del *Times* encontró que el repentino cambio en las compras comerciales regulares parece haber sido un factor significativo que contribuyó a la crisis desatada durante los primeros días de

mayo.

Una de las consecuencias del sistema capitalista basado en las ganancias privadas es que cualquier mercancía cuyo precio está aumentando rápidamente es mantenida fuera del mercado en espera de alzas aún mayores en los precios. Esto crea "escaseces" que elevan los precios aún más, resultando en una espiral especulativa.

El mismo proceso de eliminar el control sobre los precios puede contribuir así a escaseces aparentes. Puesto que los aumentos masivos en los precios están asegurados con la eliminación de los controles, los capitalistas se ven alentados a no sacar los productos al mercado en el período inmediatamente anterior a la eliminación de los controles.

Las perforaciones petroleras, para dar un ejemplo, bajaron en un 16% de noviembre a marzo al aproximarse la fecha en que entraría en efecto la eliminación de controles. Pueden esperarse trastornos similares en la producción y el abastecimiento a lo largo de 1981 conforme sean removidos los controles de precios.

Magnates petroleros exigen \$1.50 por galón

El hecho de que la política de las compañías petroleras es la restricción de la producción hasta que ocurran drásticos aumentos de precios ha sido confirmado por John E. Swearingen, presidente de la junta de directores de la Standard Oil Company of Indiana y presidente de el Instituto Americano del Petróleo, portavoz de la industria petrolera. Las compañías petroleras norteamericanas no van a desarrollar ningún gran esfuerzo por aumentar la producción de petróleo hasta que el precio de la gasolina alcance US\$1.50 el galón, dijo Swearingen en el *New York Times* del 4 de junio.

La Federal Trade Commission (FTC—Comisión Federal del Comercio), una agencia gubernamental, reconoció que no se está sacando el combustible al mercado. En una carta al congresista de Nueva York Benjamin Rosenthal, la FTC dijo que la "escasez actual de gasolina tal vez sea fabricada". La FTC explicó:

La preocupación de la agencia resulta de los datos dados a conocer que revelan que en el primer trimestre de 1979 hubo una reducción en la producción de gasolina por parte de las refinerías nacionales que excedió en forma significativa la reducción en las importaciones de petróleo crudo a Estados Unidos.

Aún más pruebas sobre el acaparamiento por parte de las compañías petroleras aparece en un reporte del mismo Instituto Americano del Petróleo, el cual dice que los inventarios de gasolina en Estados Unidos aumentaron por casi cinco millones de barriles del 25 de mayo al 1 de junio (de 224.9 millones a 229.7 millones).

Tal aumento tan marcado en los inventarios, durante un período en el que hubo mucho tráfico en las carreteras debido a

tres días festivos, sería casi imposible si hubiera una real escasez del crudo. De hecho el instituto reconoce que los inventarios no están muy por debajo que los del año pasado, cuando no había "escasez".

Hasta James Schlesinger, el odiado secretario de energéticos de Carter, declaró que las compañías petroleras han sido "indebidamente conservadoras" en su reserva de petróleo crudo.

Tal vez el mejor resumen de la situación lo dio un anónimo "experto energético" del gobierno, citado en el *Wall Street Journal* del 13 de junio:

Lo que han hecho las compañías es perfectamente racional, y aún sensato desde el punto de vista de los negocios. No es siniestro ni diabólico. Sin embargo, esto no significa que sea en el interés nacional.

En otras palabras, lo que enriquece a los multimillonarios dueños de los trusts petroleros (el "punto de vista de los negocios") no está de ninguna manera en el interés de la gran mayoría del pueblo trabajador. Esta realidad no ha impedido que la administración Carter y los monopolios petroleros traten de usar la escasez prefabricada para convencer al pueblo norteamericano que debe aceptar los enormes aumentos de precios, bajar la calefacción y el aire acondicionado y en general aceptar un estándar de vida más bajo.

Impacto de la crisis monetaria mundial

¿Qué es lo que explica esta ola masiva de acaparamiento por parte de las compañías petroleras y su principales clientes comerciales? El factor fundamental es la creciente crisis monetaria mundial. Desde la recesión mundial de 1974-75, los gobiernos capitalistas se han valido del financiamiento deficitario y de la inflación monetaria para sostener la recuperación de los negocios. Hasta hace muy poco, Estados Unidos ha llevado a cabo esta política con más vigor que la mayoría de los demás países imperialistas. Esto, combinado con la creciente "sobreproducción" (es decir, la sobreproducción relativa a las necesidades de ganancias de los capitalistas, no las necesidades de la gran mayoría del pueblo trabajador), llevó el pasado mes de noviembre a una aguda crisis del dólar; la moneda estadounidense cayó precipitosamente en relación tanto al oro como a otras monedas.

Tras esta crisis, las monedas de Europa y Japón empezaron a bajar rápidamente de valor. Esto se presenta como un drástico aumento en el valor del dólar en relación a esas monedas. Sin embargo, el valor verdadero del dólar aumentó sólo brevemente después de la crisis de noviembre. La declinación del dólar en relación al oro volvió a imponerse.

Con el oro a cerca de US\$280 la onza a mediados de junio, el dólar estuvo en su punto más bajo de todos los tiempos en relación al metal precioso (la tasa de cambio con el oro constituye el valor del

dólar). Sin embargo, a diferencia del año pasado, monedas tales como el marco alemán, el yen japonés, el franco suizo y otras se han visto afectadas por la estrepitosa caída.

Abandono del papel moneda

La respuesta de los capitalistas ha sido muy parecida a la de 1973-74. Ha habido un abandono de las monedas devaluadas a beneficio de mercancías tangibles. El combustible, dada su importancia crucial en la industria, ha sido especialmente buscado. El resultado ha sido que el precio del combustible ha crecido muy por encima de la alta tasa general de inflación, y escaseces aparentes han empezado a aparecer conforme las compañías petroleras se quedan con los abastecimientos y las grandes corporaciones aumentan sus reservas.

El problema real para la economía capitalista no es la escasez de mercancías sino exactamente lo contrario. Es decir, el peligro de que una parte importante de la gran masa de mercancías que se producen no encuentren compradores a precios que sean suficientemente lucrativos para los capitalistas, lanzando así a la economía mundial hacia una gran depresión.

Con la baja en el valor de las monedas y el resultante rápido crecimiento de la inflación en todos los países capitalistas, los remedios tradicionales keynesianos de intervención gubernamental para evitar una recesión resultan ser casi inútiles. Esto aumenta grandemente el peligro de una severa depresión.

En respuesta a la irresponsabilidad social de los trusts energéticos, el pueblo trabajador debe tomar medidas urgentes usando el poder de sus propias organizaciones, los sindicatos. En primer lugar hay que abrir a la inspección pública los libros de las compañías energéticas y otras grandes corporaciones. Solamente de esta manera se podrán descubrir las reservas reales de combustible y el grado de acaparamiento.

La industria energética debe ser arrebatada de las manos de los multimillonarios. Todas las compañías energéticas deben ser colocadas bajo propiedad pública y unidas bajo una sola administración. La industria nacionalizada debe ser administrada por una junta elegida directamente por el pueblo, cuyas reuniones y decisiones sean completamente abiertas al público.

Tal junta no estaría bajo el dedo de los monopolios petroleros. Sería compuesta por militantes sindicales, pequeños agricultores y consumidores. Los trabajadores en cada rama de la industria tendrían el poder para controlar las condiciones de trabajo y vigilar las operaciones de la administración.

Mientras no sean llevadas a cabo estas nacionalizaciones bajo control obrero y las corporaciones energéticas continúen siendo propiedad privada, habrá más y peores escaseces y más altos precios de los energéticos. □

Centro América en lucha

La revolución en Nicaragua sacude el dominio yanqui

Por Aníbal Vargas

Nicaragua sacude a toda América. La huelga general y la insurrección del pueblo nicaragüense encabezado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional goza de las simpatías de todos los pueblos oprimidos de nuestro continente, desde los barrios puertorriqueños de Nueva York y los barrios mexicanos de Texas y California hasta las ciudades y los campos de América Latina. Porque en el fondo los trabajadores, campesinos y pobres de Nicaragua están luchando contra el mismo enemigo de todos los oprimidos y explotados de América: el imperialismo yanqui, creador y principal sostén de dictaduras militares como la de Anastasio Somoza a lo largo y ancho de nuestra tierra.

Nicaragua es hoy el eslabón débil del sistema de dominio capitalista en América Latina. Más particularmente la lucha del pueblo nicaragüense es un desafío al dominio de los grandes monopolios yanquis en toda la región centroamericana.

El desarrollo capitalista que se dio en Centro América a partir de los años 60 ha acentuado la miseria de los pueblos centroamericanos. Pero al mismo tiempo produjo el crecimiento numérico, social y político de la clase obrera, lo cual ha resultado en nuevas formas de organización y de lucha por parte del pueblo trabajador.

HONDURAS

El 6 de marzo de este año, más de 500 obreros de la empresa textil Bemis-Handal (subsidiaria de la Bemis Company, Inc., de Minnesota, Estados Unidos) ocuparon las principales instalaciones de la fábrica en San Pedro Sula, ciudad hondureña cercana a la frontera con Guatemala. "Los trabajadores respondían de esta manera a las múltiples arbitrariedades cometidas por la empresa y daban por iniciado un movimiento huelguístico de significación en el país", informó la Agence Latino-américaine d'Information (ALAI) el 3 de mayo. Ese mismo día, continuó ALAI, "un pelotón compuesto por 20 soldados [...] ataca a los trabajadores, provocando un enfrentamiento generalizado, en el cual mueren tres obreros, entre ellos el presidente del sindicato, Héctor Hernández".

Lo significativo es que este incidente en la textil Bemis-Handal no es un hecho aislado, sino que se da en "un marco más amplio de continuada represión contra el movimiento obrero y popular hondureño", como nota ALAI. Esta es la política de la dictadura militar de Policarpo Paz García.

Los ataques contra los trabajadores hon-

duros incluyen tácticas de divisionismo, formación de sindicatos amarillos, reemplazo de líderes radicales por dirigentes vendidos, manipulación de las leyes laborales y propaganda anticomunista. Más graves son los ataques violentos, la intimidación y el uso de la policía y el ejército para la represión.

Solidaridad obrera-campesina

En las luchas obreras han habido expresiones de solidaridad de parte de los grupos campesinos. Las denuncias de violaciones a los derechos de los campesinos han circulado en las ciudades de Honduras y en todo el país, firmadas por sindicatos y grupos campesinos. Con el crecimiento del

para relacionar las luchas campesinas y urbanas".

GUATEMALA

El 29 de mayo de 1978 en Panzos, provincia de Alta Verapaz, Guatemala, el ejército disparó contra una manifestación de 700 campesinos indios kekchis. Alrededor de 140 hombres, mujeres y niños fueron masacrados por el delito de defender sus tierras de los latifundistas, políticos y el ejército. Los kekchis muertos fueron enterrados en una fosa común y el gobierno buscó encubrir el asunto.

La raíz de esta violencia contra el campesinado de Alta Verapaz es el hecho de que 70% de la tierra está en manos del 2%



América Central: un eslabón débil del imperialismo.

IWG/A

proletariado rural en las grandes plantaciones capitalistas, la alianza obrero campesina se vuelve más amenazante para el sistema.

ALAI señala que "aunque el Código del Trabajo [en Honduras] parezca muy 'progresista', con el reconocimiento de los Contratos Colectivos y el derecho de huelga, la práctica es harina de otro costal". Es suceso común que los dirigentes sindicales sean reclutados al servicio militar, despedidos o detenidos. Pero "por la imagen de 'paz y estabilidad' que tiene Honduras en comparación con Guatemala, Nicaragua y El Salvador, el nivel de violencia contra los dirigentes campesinos y obreros alcanza raras veces los grandes titulares, especialmente en la prensa internacional. Pero la represión crece, especialmente contra los dirigentes que trabajan

de los terratenientes. Las masas campesinas viven a niveles de subsistencia o peor, con parcelas minúsculas o como trabajadores migratorios.

La tierra de los kekchis también es importante para los capitalistas porque hay petróleo en el norte de Guatemala, y el oleoducto pasa por Alta Verapaz. La región además es el centro del distrito minero de níquel. El níquel es explotado por Explotaciones Mineras Izabal (EXMIBAL), subsidiaria guatemalteca de la INCO, compañía imperialista canadiense que controla un 50% de la producción de ese mineral en el mundo capitalista. INCO es dueña del 80% de EXMIBAL. El otro 20% lo tienen los imperialistas yanquis de la Hanna Mining Co., de Cleveland, Estados Unidos.

Por el interés de los capitalistas naciona-

les y extranjeros en la zona, el valor de la tierra ha subido precipitosamente. Los grandes terratenientes buscan desalojar a los indios kekchis, quienes han trabajado la tierra por más de cien años. Obispos y curas guatemaltecos han denunciado la "sistemática e implacable exterminación de dirigentes comunitarios" en la zona. Casualmente, uno de los grandes terratenientes en Alto Verapaz es el presidente de Guatemala, General Romeo Lucas García.

La masacre de Panzos provocó un furor en Guatemala. El 8 de junio de 1978 unas 80 000 personas protestaron en la capital contra la represión del gobierno contra los kekchis. Hoy la zona sigue ocupada por el ejército.

La lucha de clases en Guatemala ha dado un salto cualitativo a la vez que se desarrolla la rebelión en Nicaragua. El año pasado hubo una serie de acciones combativas de la clase obrera que culminaron en una exitosa huelga general en octubre de 1978. Según informes del Guatemalan News and Information Bureau (GNIB) publicados en *NACLA Report on the Americas* de noviembre-diciembre 1978, el 2 de octubre se levantaron barricadas en las barriadas de la capital cuando el gobierno decretó alzas en el transporte del 100%, aumentando los pasajes de 10 a 20 centavos.

Esto significaba que los trabajadores tendrían que gastar del 20 al 30% de sus salarios en transporte. Se desató una batalla de 12 horas en la ciudad de Guatemala, hasta que miles de policías rompieron las barricadas. Las manifestaciones se extendieron a toda la capital y al resto del país. Después de una semana, había un saldo de más de 50 muertos, 400 heridos y unos mil detenidos.

Ante el aumento en el número de víctimas, el movimiento popular cambió de táctica. En vez de manifestaciones y confrontaciones callejeras, se lanzaron una serie de huelgas: los servicios públicos, los correos, los teléfonos y los hospitales fueron paralizados por los trabajadores. La producción se recortó en un buen número de fábricas. La actividad económica en la capital quedó casi paralizada. La huelga fue encabezada por una organización de frente unido de la clase obrera, el CNUS (Comité Nacional de Unidad Sindical).

Gobierno cede

Dado el alto nivel de descontento popular y el nivel de organización de los trabajadores así como la inestabilidad de la región centroamericana, el gobierno cedió, revocando el aumento de los pasajes. Pero el gobierno y sus cuerpos paramilitares no cesaron en su represión, asesinando impunemente a dirigentes obreros y estudiantiles. Sin embargo, no lograron intimidar a las masas. El 10 de noviembre de 1978 60 000 personas marcharon en el funeral de Oliverio Castañeda León, presidente de la Asociación de Estudiantes Universitarios, asesinado por la derecha.

En la primavera de 1979, informó el GNIB en el *NACLA Report on the Americas* de mayo-junio 1979, casi 1 000 representantes de organizaciones populares se reunieron en Guatemala para fundar el Frente Democrático Contra la Represión, con el propósito de desarrollar la resistencia unida a la campaña de terror derechista en Guatemala.

Desde principios de año, han sido asesinados 15 personas por día en Guatemala. Tal violencia y terror han sido algo crónico en el país desde que se estableció la dictadura militar apoyada por la CIA en 1954, pero la campaña actual tiene un significado especial: busca aplastar no sólo la insurgencia campesina y guerrillera, como antes, sino un movimiento de masas que crece rápidamente, organizado, formado e inspirado por una dirección obrera.

EL SALVADOR

A partir del 1 de mayo de 1979 el régimen militar de Carlos Humberto Romero se ha visto forzado a permitir las movilizaciones masivas en la ciudad capital de San Salvador. Al mismo tiempo, en varias ciudades del interior del país, el gobierno —a través de los cuerpos represivos como la Guardia Nacional, la Policía de Hacienda y la Policía Nacional— ha desatado una represión abierta sanguinaria. Romero también ha movilizó a las organizaciones paramilitares derechistas en el campo y la ciudad, como ORDEN (Organización Democrática Nacionalista) y UGB (Unión Guerrera Blanca).

La represión ha sido la respuesta permanente del régimen de Romero desde el inicio de su período presidencial. Sin embargo, ahora ante una subida acelerada de los precios de los artículos de consumo básicos, se ha manifestado el descontento general en el estallido de varias huelgas laborales que muestran nuevamente la combatividad obrera.

Como en los otros países de Centro América, las condiciones en el campo están al centro de la intensificación de la lucha de clases en El Salvador.

La transformación capitalista de la agricultura ha llevado a una situación de crisis para la mayoría de los salvadoreños que viven en las zonas rurales. Con la extensión de la producción agrícola para la exportación en el período después de la Segunda Guerra Mundial, millones de campesinos fueron despojados de sus tierras. Hoy, tres productos agrícolas de exportación —café, algodón y azúcar— dominan las tierras que antes eran trabajadas por campesinos para su subsistencia, y el 38% de la tierra está en manos de 14 familias.

Salarios de un dólar al día

Aproximadamente tres cuartas partes de las familias en el campo trabajan como asalariados. Pero el desempleo y el subempleo afecta a casi la mitad de la fuerza de

trabajo rural. Para los que sí trabajan, los salarios son de 1 o 2 dólares al día.

Así, en el campo la monopolización y la alta concentración de las tierras cultivables en manos de un pequeño grupo de terratenientes contrasta con una desproporcionada población de campesinos pobres a través del país, que exigen tierra para cultivar y se les regala plomo.

El aumento general del desempleo, los bajos salarios, la falta de servicios de salud, educación y el gravísimo problema de la vivienda, profundizan el descontento dentro del movimiento obrero y las grandes masas campesinas.

Estas condiciones han resultado en el desarrollo de la militancia y la participación en organizaciones obreras de los campesinos y trabajadores agrícolas. Aún cuando estas organizaciones luchan simplemente por arrancarle al régimen reivindicaciones bien inmediatas, son reprimidas como subversivas por operativos militares de gran envergadura, asaltos a poblaciones enteras, saqueos, violaciones de mujeres y niñas y asesinatos llevados a cabo por bandas ultraderechistas. Todo esto ha creado un ambiente de tremenda intimidación terrorista de carácter permanente en el campo, con el propósito de evitar a toda costa el avance de la organización sindical de los trabajadores agrícolas.

Victoriosas huelgas

Las jornadas huelguistas que estallaron a partir del 10 de marzo (ver "Huelgas paralizan a El Salvador", *Perspectiva Mundial*, 23 de abril), en las que participaron como mínimo quince mil obreros industriales, asestaron un duro golpe a la dictadura militar de Romero. Al mismo tiempo los sectores más reaccionarios de la burguesía presionaron por que se incrementara la represión y para descabezar lo antes posible las organizaciones populares, negando el derecho de sindicalización, de huelga, de manifestación, etc.

Desde comienzos de 1979 el eje de la lucha de clases de desplazó fundamentalmente hacia la clase obrera de las ciudades grandes y demás sectores de trabajadores urbanos. Este año las huelgas en su mayoría se han desatado en San Salvador y los otros centros de actividad económica importantes.

El funcionamiento del sistema capitalista en El Salvador, desde hace varios años, no había experimentado una sacudida de tal envergadura, a cuya vanguardia aparece claramente la clase obrera, aún dispersa y dividida. Las jornadas de marzo culminaron con una paralización total de toda la actividad económica del país durante un día entero.

"Todo el país está en manos de los sindicalistas" fue la consigna de la burguesía, para difamar la solidaridad obrera y pasar luego a la represión de los sindicatos claves.

Pero a pesar del terror derechista, la

crisis económica, social y política en El Salvador ha abonado el terreno para las movilizaciones, tomas de iglesias, embajadas, etc. que además de la defensa del nivel de vida de las masas y la solidaridad con otras luchas buscan la liberación de los presos políticos.

Presos políticos liberados

El Bloque Popular Revolucionario (BPR) apoyado por sectores de la clase obrera, campesinos y estudiantes, logró liberar de las cárceles de la dictadura militar a dos de sus cinco dirigentes nacionales capturados. Después de la masacre del 8 de mayo frente a la Catedral Metropolitana de San Salvador, en la que murieron no menos de 35 personas, el régimen, ante la presión y el descontento popular, puso en libertad a Facundo Guardado y a Ricardo Mena.

La lucha por la libertad de los presos políticos generó en mayo un creciente desafío al poder político de la dictadura, tendiendo a ganar apoyo entre amplios sectores del pueblo trabajador y otros sectores medios golpeados por la represión política. Durante casi todo el mes de mayo se realizaron movilizaciones frecuentes.

Por otra parte, la actividad de grupos guerrilleros vinculados a frentes de masas culminó el 23 de mayo con el asesinato del Ministro de Educación Carlos Antonio Herrera Rebollo.

Estado de sitio

El gobierno se valió de esto como pretexto para decretar un estado de sitio. Por medio del estado de sitio el gobierno pretende descabezar a las organizaciones políticas de las masas, organizaciones de izquierda y centrales obreras.

Como señala un comunicado del Grupo Socialista Internacionalista, grupo simpatizante de la Cuarta Internacional en El Salvador, "El Estado de Sitio será la cobertura con que se justificará la represión contra cualquier brote de descontento, organización y lucha, así como la persecución, cateo, encarcelamiento y asesinato de dirigentes políticos comprometidos con los intereses de los trabajadores. Así también será el campo propicio para el accionar de los grupos de ultraderecha". Añota el GSI que el estado de sitio en realidad tiene un objetivo específico: asestar un duro golpe al BPR e inclusive destruirlo". Ante esto, el GSI declaró que "El pueblo trabajador y todas las organizaciones fieles a sus intereses no podemos permitir esta arremetida contra una organización del pueblo trabajador. Debemos mantenernos vigilantes y no dar crédito a los informes de la dictadura que sólo busca confundirnos y engañarnos".

Nosotros unimos nuestra voz a las demandas del pueblo trabajador salvadoreño, que el gobierno de Romero derogue inmediatamente el estado de sitio en El Salvador, libere a los miembros del BPR capturados y a todos los presos políticos, y ponga un alto a la represión contra el pueblo trabajador.



Marcha fúnebre en Guatemala

NACLA

En su lucha contra la represión y en defensa de su nivel de vida y sus derechos sindicales, la clase obrera centroamericana está poniendo en jaque el sistema de dominio imperialista.

Hemos visto que Centro América es hoy el escenario de importantes movilizaciones de masas, de una acentuación de la lucha de clase. Las luchas de los obreros por la libertad sindical, la defensa del nivel de vida y mejores condiciones de trabajo. Las luchas de las masas campesinas por la tierra o en defensa de la tierra tomada de los latifundistas por medio de ocupaciones. En los barrios pobres de las ciudades centroamericanas, las luchas por instalaciones de servicios públicos (luz, agua, electricidad, etc.) y escuelas y centros médicos. En las universidades los estudiantes han luchado por mayores presupuestos, mejores condiciones de estudios, democratización de las universidades y defensa de la autonomía.

Todas estas luchas se comenzaron a desarrollar aisladamente, una fábrica en huelga, toma de tierras, barrios en lucha. Pero al toparse con la despiadada represión de un sistema que no puede cumplir las aspiraciones populares, estas luchas se han ido centralizando y han adquirido un carácter crecientemente político. Más y más las demandas democráticas y económicas de los sectores oprimidos y explotados ponen en tela de juicio a todo el sistema capitalista en Centroamérica. Esto ha pasado rápidamente debido a que las contradicciones sociales y económicas de estos países están casi a raz de tierra, obvias para todos.

Nicaragua no es un caso aislado

Nicaragua es hoy la expresión más candente de la lucha de clases en Centro

América, pero no es la excepción. La crisis revolucionaria en que se desarrollan los combates de los sandinistas contra Somoza forma parte del mismo proceso revolucionario que tiene en crisis a la dictadura de Carlos Humberto Romero en El Salvador, de Romeo Lucas García en Guatemala y de Policarpo Paz García en Honduras.

El impacto de los acontecimientos en Nicaragua ha contribuido a la polarización de las clases en el resto de Centro América, donde las dictaduras militares se enfrentan al desafío popular más grande en años. Estos regímenes ya no tienen a Somoza como punto de apoyo, ni le pueden ayudar de la manera que quisieran sin generar mayor oposición interna. Se cierne sobre los gorilas impuestos por los yanquis el peligro de un masivo levantamiento obrero y campesino por toda la región.

Los gobiernos burgueses dictatoriales de América Central no podrán salir de las crisis que actualmente los sacude sin la ayuda directa del imperialismo, con el cual coordinan política y militarmente las acciones contra las luchas de los pueblos centroamericanos que avanzan cada día más. Los trabajadores en lucha en Centroamérica tendrán que defenderse estrechando sus lazos de solidaridad, arreciando y profundizando sus luchas, hasta dar al traste con todo el sistema de dominio capitalista regido por el imperialismo norteamericano.

El pueblo trabajador norteamericano tiene una tarea muy importante de solidaridad con los pueblos centroamericanos. Nuestra consigna central debe ser ¡manos yanquis fuera de América Central! □

Ataques contra el pueblo peruano

Ante nuevas luchas los militares buscan acallar a la oposición

Por Fernando Torres

A fin de aplastar nuevas luchas populares la dictadura militar del General Francisco Morales Bermúdez en Perú ha desatado una ola de represión contra los obreros, maestros, estudiantes y campesinos. Se han suspendido las garantías constitucionales, permitiendo los arrestos de centenares de dirigentes sindicales, y toda manifestación o reunión pública ha sido prohibida.

El gobierno está llevando a cabo una campaña sistemática de hostigamiento en contra de las organizaciones de izquierda, contra los diputados de izquierda y contra las masas que los eligieron.

Entre los ataques más recientes está el arresto de Hugo Blanco, diputado a la

una serie de delitos criminales y políticos de gran seriedad por el simple hecho de que ha defendido las luchas de los obreros y campesinos peruanos durante todo el tiempo en que ha servido en calidad de diputado a la Asamblea Constituyente.

Anteriormente se habían levantado cargos similares contra el diputado del Partido Obrero Marxista Revolucionario y dirigente minero Hernán Cuentas, pero estos también fueron desestimados por la asamblea.

El 7 de junio individuos que posteriormente fueron identificados como agentes de la policía política intentaron secuestrar a un dirigente político en frente de donde se reúne la constituyente. Al no lograr su propósito, los agentes persiguieron y dispararon contra un carro con los diputados de

Los obreros y campesinos peruanos están comenzando a reponerse de los golpes que el gobierno les propinó a fines de 1978 e inicios de 1979.

Al frente de este proceso está la huelga del SUTEP, sindicato que representa a más de 140 000 maestros por todo el país.

Los maestros iniciaron el paro el 4 de junio, exigiendo alzas del 100 por ciento en sus salarios, que ahora son el equivalente de entre 55 y 80 dólares mensuales. Según la revista *Marka*, el poder adquisitivo de los presentes salarios de los educadores es un poco más de la mitad de lo que era hace cuatro años. Los maestros también exigen la reposición de los despedidos en la huelga del año pasado y la reapertura de un plantel para educadores que el gobierno clausuró en 1977.

A los pocos días de iniciada la huelga, era 100 por ciento efectiva en varias áreas. Se dieron manifestaciones diarias en apoyo a los maestros en Lima y otras ciudades. Y los maestros particulares pararon sus labores por 48 horas en apoyo a la huelga del SUTEP.

El SUTEP es una fuerza de gran peso político en el movimiento obrero de Perú. Esto se debe a que los educadores están vinculados con millones de personas, profesores, padres de familia, obreros y los jóvenes de edad escolar. A fines del año pasado estas últimas realizaron una serie de luchas que recibieron enorme apoyo popular.

El poder del SUTEP se demostró el año pasado por medio de una huelga de 81 días que fue ampliamente apoyada y sirvió de vehículo para manifestar el profundo descontento con la dictadura y las pésimas condiciones de vida.

Consciente de esto, el gobierno preparó de antemano una serie de planes destinados a derrotar la huelga actual. Las calles se llenaron de tanquetas y tropas del ejército y la policía; centenares de dirigentes fueron arrestados y muchos se vieron forzados a ir a la clandestinidad. Para el 22 de junio se calculaban en 1200 los detenidos.

Antes de que se iniciara el paro el gobierno declaró que había sido un "fracaso total".

Un diluvio de mentiras y propaganda en contra de los maestros inundó las páginas de los diarios, la radio y la televisión controlados por el gobierno: se hablaba de la oposición a la huelga de parte de padres de familia y de la mayoría de los miembros del SUTEP, etc. Pero estas mentiras no lograron detener a los maestros. Para el 28 de junio su huelga continuaba sólida.

Al mismo tiempo que el SUTEP, los



Miguel Fuentes/Militant

Hugo Blanco hablando con pobladores en una barriada de Lima.

Asamblea Constituyente y conocido dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores.

Estos ataques han causado una fuerte protesta. El 27 de junio la Comisión de Reglamentos de la Asamblea Constituyente desestimó todos los cargos en contra de Blanco. Esta victoria fue en parte el resultado de una vigorosa campaña internacional de defensa en la que organizaciones obreras en varias partes del mundo enviaron mensajes de protesta al gobierno de Perú.

Blanco había sido arrestado ilegal y arbitrariamente el 8 de junio en Arequipa cuando se dirigía a un congreso indígena. Trasladado a Lima, después de varias horas en Seguridad del Estado fue entregado a la Asamblea Constituyente, la que le concedió libertad condicional.

Blanco fue acusado por el gobierno de

izquierda Genaro Ledesma y Javier Diez Canseco.

Como parte de la campaña internacional de repudio a la represión en Perú, Blanco pide que se envíen telegramas protestando el hostigamiento contra la izquierda y que se conceda libertad inmediata a todos los dirigentes sindicales, trabajadores y estudiantes detenidos. Enviar mensajes a las embajadas peruanas o a: General Francisco Morales Bermúdez, Presidente de la República, Palacio Presidencial, Lima, Perú.

Nuevas luchas populares

Por medio de esta nueva racha de ataques el gobierno militar está tanteando hasta dónde puede recortar aún más los limitados derechos del pueblo ahora que se están dando repuntes en las movilizaciones populares.

25 000 trabajadores del Seguro Social se lanzaron a la huelga. Sin embargo la dirección del sindicato, controlada por el APRA, llegó a un acuerdo con la patronal a espaldas de las bases.

Esto causó gran oposición dentro del sindicato y los trabajadores decidieron convocar a un congreso extraordinario para poder elegir una dirección realmente representativa.

Temeroso de que el APRA pierda control del sindicato, el gobierno ha despedido a más de 40 dirigentes. Actualmente los militantes sindicales están llevando a cabo una campaña financiera que les permita sostener a los despedidos para que éstos puedan mantenerse en la dirección del sindicato.

El 7 de junio los 10 000 trabajadores de las universidades iniciaron una huelga general indefinida. Como en el caso de los maestros esta lucha ha recibido amplio apoyo; en algunos lugares maestros y trabajadores universitarios marchan juntos en las líneas de piquetes y comparten

una olla común.

El 12 de junio los habitantes, las organizaciones populares y los sindicatos de la provincia de Tarapoto, al oriente del país, declararon un paro general indefinido. Las tropas ocuparon las calles de la ciudad y arrestaron a 11 choferes y a un profesor, provocando una manifestación que se dirigió a la cárcel y liberó a los detenidos. La enorme participación popular en la huelga ha impedido incrementos en la represión.

También han habido tomas de tierra en el campo y el movimiento indígena está resurgiendo.

Indígenas luchan por sus derechos

El gobierno militar le tiene pavor a las luchas de los indios por mantener sus propias culturas. Durante del gobierno del General Juan Velasco Alvarado se reconoció oficialmente los lenguajes indígenas.

El nuevo proyecto de constitución impulsado por el APRA ve al castellano como el único lenguaje del país y esto está causando gran oposición entre los millones

de quechuas y aymaras.

Blanco fue arrestado precisamente cuando se dirigía al sur del país a reunirse con indígenas que están luchando por que la nueva constitución no les retire el reconocimiento oficial a sus lenguas.

Organizaciones indígenas en Cuzco declararon que si la nueva constitución no incorpora el quechua como idioma oficial se verán forzados a "paralizar la ciudad".

El renacimiento de las luchas populares en Perú responde a la baja constante en los niveles de vida de las masas y al consiguiente repudio al presente gobierno.

Al golpear a los sectores más combativos y a los diputados de izquierda, el gobierno está tratando de sentar las bases para continuar su política de austeridad, de alzas de precios, despidos y arrestos de opositores.

Así como amplios sectores del pueblo trabajador peruano están brindando solidaridad a la lucha contra estos ataques, es necesaria también la más extensa solidaridad internacional. □

Brasil: victoria parcial en el ABC

Metalúrgicos logran aumentos del 63% y reposición de dirigentes

Por Fatima Oliveira

SÃO PAULO, Brasil—El conflicto de dos meses entre los metalúrgicos de los suburbios industriales de São Paulo y la patronal de la industria automotriz de Brasil concluyó el 13 de mayo cuando los trabajadores en Santo André, São Bernardo y São Caetano (el ABC) votaron, si bien con renuencia, por aceptar las condiciones de un acuerdo.

"Sé que el acuerdo es malo", explicó Luís Inácio da Silva (Lula), el presidente del sindicato metalúrgico de São Bernardo, a un mitin de más de 70 000 trabajadores reunidos en el estadio municipal el 13 de mayo. "Pero creo que debemos aceptarlo. Si vamos a la huelga mañana, la clase obrera perderá porque no tendríamos local sindical, ni estadio, ni iglesia donde reunirnos".

Los 200 000 metalúrgicos del ABC realizaron la huelga más importante en la historia reciente de Brasil del 13 al 28 de marzo. Suspendieron ese paro solamente después de que el gobierno declaró que la huelga era ilegal e intervino al sindicato, expulsando a la dirección elegida.

La reivindicaciones levantadas durante la huelga, de aumentos salariales del 78% por delegados sindicales dentro de las fábricas, el pago por los días perdidos durante la huelga y por el fin a la intervención, iban a ser negociadas en un período de 45 días. A pesar de la intervención, los dirigentes elegidos del sindicato participa-

ron en estas discusiones.

El acuerdo logrado el 12 de mayo otorga aumentos salariales hasta del 63% y el tiempo perdido durante la huelga será descontado de los cheques de los trabajadores y compensado por horas extra.

Muchos metalúrgicos quedaron descontentos con este acuerdo. Cuando se leyeron las condiciones en la asamblea en São Bernardo, el orador recibió una contundente rechifla. Pero la abrumadora mayoría de los trabajadores allí reunidos votaron por aceptar el acuerdo.

Para forzar un fin a la intervención del gobierno en los sindicatos, los dirigentes metalúrgicos anunciaron en la reunión del 13 de mayo que se realizaría una asamblea el 26 de mayo en las oficinas centrales del sindicato en São Bernardo con la plena participación de los funcionarios destituidos. "El movimiento huelguístico en el área del ABC, especialmente en São Bernardo, está adquiriendo un aspecto político", declaró el metalúrgico Enilson Simões, quien propuso la realización de la asamblea sindical. Nos vamos a reunir juntos en nuestro local, hayan o no retirado de su puesto al interventor del gobierno".

Dos días después, funcionarios del gobierno anunciaron que los dirigentes metalúrgicos serían restituidos, ya que se había reestablecido la "paz social" en el cordón industrial del ABC.

Por otra parte, otras huelgas de sectores de la clase obrera brasileña que se han dado en los últimos dos meses están lle-

gando a su fin, sin que esto signifique que se hayan aceptado los acuerdos propuestos por el gobierno.

Más de 30 000 maestros y otros empleados de gobierno en huelga marcharon por el centro de São Paulo el 14 de mayo coreando consignas contra los gobiernos estatal y federal. Sus llamados de "Educación, no represión" y "Mejor salario, mejor educación" fueron recibidos con entusiasmo por los espectadores. Los trabajadores en los edificios de oficinas cubrieron a los manifestantes con confeti. Después de la marcha los empleados de gobierno realizaron una asamblea y votaron por volver al trabajo, a pesar de que no se habían cumplido sus demandas salariales.

Los trabajadores y profesores en huelga en la Universidad de São Paulo también votaron el 14 de mayo por poner fin a su huelga de un mes.

El 2 de mayo, más de 2 000 choferes de autobuses de São Paulo comenzaron una huelga de dos días que paralizó a toda la metrópoli. Más de cinco millones de personas se encontraron sin transporte y no pudieron ir a trabajar. Unos cuantos autobuses esquiroleros que recogieron pasajeros gratis el segundo día de la huelga iban protegidos por patrullas de guardias armados, pero en general la ciudad no se movió. Después de intensas negociaciones se llegó a un acuerdo en cuanto a los salarios, y el sistema de transporte se normalizó. El gobierno está tratando de hacer que el pueblo pague los aumentos salariales, aumentando los pasajes. □

Revolucionarios en la industria básica

Reunión de militantes sindicales trotskistas en Europa

Por Colleen Levis

ANTWERP, Bélgica—Más de 250 militantes sindicales trotskistas de Europa se reunieron aquí del 2 al 3 de junio para intercambiar sus experiencias y discutir cuestiones de estrategia en su trabajo sindical.

Estuvieron presentes delegados de doce secciones europeas de la Cuarta Internacional. Los países representados fueron: Austria, Bélgica, Francia, Grecia, Italia, Luxemburgo, Holanda, Portugal, España, Suecia, Suiza y Alemania Occidental. Casi la tercera parte de los participantes eran mujeres.

La conferencia fue organizada sobre el tema "Obreros en lucha contra la Europa de los patrones", como parte de la campaña de la Cuarta Internacional para las elecciones al parlamento europeo.

La conferencia se centró en los profundos efectos de la actual crisis económica mundial sobre los trabajadores europeos.

Charles-André Udry, miembro del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional y dirigente central de la sección suiza, inauguró la sesión. En su intervención, Udry enfatizó que actualmente, a diferencia de la situación en los años 30, la clase trabajadora europea no ha sufrido derrotas importantes.

Grandes batallas se avecinan, dijo. Para desempeñar un papel clave en estas luchas, las secciones de la Cuarta Internacional deben estar presentes donde se darán estas luchas, en la industria básica, el transporte y en comunicaciones.

Esta cuestión, y las demandas que han surgido en las luchas de los trabajadores de toda Europa contra la ofensiva de austeridad, fueron discutidas en talleres de trabajo.

Una demanda particularmente importante que surgirá en muchas luchas europeas es por una semana de 35 horas de trabajo sin reducción en el salario.

Esta reivindicación fue clave en las recientes huelgas de los trabajadores del acero alemanes, italianos y franceses en contra de los despidos masivos.

Al luchar por ésta y otras demandas en contra de los intentos de los capitalistas de hacerles pagar por la crisis económica, los trabajadores han chocado con la política colaboracionista de clase de las direcciones de los sindicatos y partidos de masas de la clase trabajadora.

Las burocracias que actualmente controlan el movimiento obrero han apoyado sistemáticamente las medidas de austeridad de los gobiernos capitalistas. En algunos países, como España e Italia, las direcciones de los partidos obreros asumie-

ron la principal responsabilidad en introducir tales medidas.

Uno de los talleres de trabajo discutió el surgimiento en varios países de grupos de oposición a las políticas de colaboracionismo de clases al interior de los sindicatos y de los partidos obreros de masas. El ejemplo más importante que se discutió fue la oposición dentro del sindicato de los trabajadores metalúrgicos (FLM) en Italia.

También se discutieron los recortes en los servicios sociales y los intentos por regresar a manos de los capitalistas los servicios públicos. Fue examinado el papel de las demandas de nacionalización bajo control obrero en las luchas en Francia y Luxemburgo. En otro taller de trabajo se habló de las experiencias de las luchas por control obrero en Bélgica.

Una cuestión muy importante para los trotskistas europeos fue discutida en un taller sobre los trabajadores inmigrantes. Estos trabajadores son de los que han sido más duramente golpeados por el desempleo y los ataques contra los estándares de vida. Los trabajadores inmigrantes forman una parte importante de la clase obrera industrial en casi todos los países europeos, y desempeñarán un papel clave en las luchas defensivas.

Otra cuestión clave que se discutió fue si las mujeres miembros de secciones de la Internacional deberían entrar a sindicatos en los que las mujeres son ahora la mayoría o a los sindicatos estratégicos.

Varios delegados argumentaron que los trotskistas deberían avanzar la lucha por el derecho de la mujer a trabajar en la industria básica como una parte clave del giro hacia los sindicatos industriales.

Reportes de diferentes países revelaron que una serie de demandas han surgido dentro de los sindicatos en relación a la lucha de las mujeres obreras en contra de la ofensiva de la clase dominante.

Los delegados discutieron los intentos sistemáticos de la clase dominante de expulsar a las mujeres de la fuerza de trabajo, de mantenerlas en trabajos tradicionalmente para mujeres, o de echarlas de la industria básica.

Algunas mujeres en España están empujando a luchar para tener acceso a trabajos tradicionalmente "masculinos" tales como conducir camiones. Algunas han exigido que los contratos garanticen el empleo de un cierto porcentaje (cuotas) de mujeres trabajadoras para evitar que las mujeres sean eliminadas por los despidos.

En Italia, los trabajadores automotrices en una planta de la Alfa han exigido que las mujeres tengan paridad con los hombres en las listas de espera para empleos. Algunas de las mujeres entraron mar-

chando a la fundición de la planta exigiendo condiciones de trabajo decentes y la eliminación del turno de noche para todos los trabajadores, lo cual permitiría el acceso a las mujeres a esos empleos. También están exigiendo cursos de capacitación para mujeres en trabajos "no tradicionales".

Mujeres de la industria metalúrgica en Alemania han exigido que se paren los subsidios del gobierno a aquellas compañías que se niegan a emplear mujeres.

En Italia y Holanda, el trabajo de medio tiempo ha servido para impedir que las mujeres jueguen un papel central en los sindicatos.

La posibilidad de que a través de una campaña política las mujeres ganen el derecho a entrar en trabajos tradicionalmente "masculinos" fue también planteada. Se citó la exitosa lucha de una mujer trotskista en Canadá por entrar en la industria ferroviaria.

Los talleres de trabajo también discutieron los efectos de los recortes en el derecho al aborto y en las guarderías infantiles. Esto se ha planteado particularmente en Suecia y Gran Bretaña. Los participantes en la conferencia enfatizaron la necesidad de que los sindicatos luchen por estos derechos y por evitar el socavamiento de los presentes logros.

Udry resumió las conclusiones centrales de la conferencia. Señaló la necesidad de que la Cuarta Internacional conduzca una campaña en Europa por la semana de treinta y cinco horas.

La conferencia mostró la necesidad de más reuniones de este tipo en el futuro. Udry sugirió que los trabajadores automotrices de la Cuarta Internacional en Europa deberían reunirse pronto para planear su trabajo conjuntamente. Los veinticinco trabajadores automotrices en la conferencia formaron el contingente más grande de una sola industria.

Udry también sugirió que se estableciera un secretariado a nivel europeo para coordinar el trabajo sindical de las secciones en la lucha por una tendencia clasista en los sindicatos.

Pero más importante aún, enfatizó, es la necesidad de un giro serio y consciente en todas las secciones, bajo la dirección central de cada sección, con el propósito de colocar a la mayoría de los miembros de la Cuarta Internacional en Europa en los sindicatos claves de la industria, el transporte y las comunicaciones. Udry recalcó la necesidad de que el trabajo en los sindicatos industriales sea el eje de todo el trabajo de los trotskistas europeos.

Esta conferencia fue un paso importante en dicha dirección. □

El viaje del papa a Polonia

Una 'Santa Alianza' entre la iglesia y los burócratas

Los jefes de estado de todo el mundo deben haber estado verdes de envidia por la visita de nueve días del Papa Juan Pablo a Polonia, de donde es nativo.

Multitudes salieron a ver al sumo pontífice turista. En la ciudad de Cracovia, se reportó que un millón de personas acudieron a escuchar una misa del papa.

Los partidarios de la iglesia se regocijaron. Ya ven, decían, esto muestra lo necesaria que es la religión para la humanidad. Más de treinta años después de la revolución en Polonia, las masas acuden por los miles a escuchar a un papa. El cristianismo tiene mayor arraigo entre el pueblo trabajador que el marxismo.

Sin embargo, lo que se vio en Polonia no fue una prueba entre el cristianismo y el marxismo. Fue una expresión masiva de rechazo del pueblo polaco de un régimen policiaco que lo oprime en todos los aspectos de la vida.

La revolución que acabó con el capitalismo en Polonia, mientras que creó el potencial para grandes avances económicos y sociales para las masas, vino al mundo cruelmente deformada. Los burócratas hambrientos de privilegios, respaldados por las tropas de Stalin, impidieron que los trabajadores ejercieran el poder político. Decididos a evitar que las clases obreras controlara democráticamente la economía, estos burócratas han mal administrado y distorsionado la economía planificada. Limitan los salarios y dejan que los precios suban hasta los cielos. Suprimen los derechos democráticos. Y cuando los trabajadores resisten, los burócratas desatan a sus gendarmes con los garrotes al aire y listos a disparar.

Esa es la razón por la cual los polacos están tan profundamente enajenados, tan deseosos de una visión social más amplia, que salen a ver a un papa.

No obstante, la iglesia católica no representa una alternativa progresista en relación a los burócratas estalinistas.

Durante la misa del papa, directamente en frente del altar ondeaba una bandera roja con una águila blanca y una corona—la bandera de la monarquía polaca.

Por generaciones, los obreros y campesinos polacos sufrieron bajo el dominio de reyes y dictadores. El catolicismo fue la religión oficial y la iglesia desempeñó un papel clave en la subyugación del pueblo.

Esa era y es su función en todo el mundo. La iglesia ha sido el aliado tradicional de las fuerzas más reaccionarias, incluyendo aquellas representadas por Mussolini, Hitler y Franco.

En América Latina es lo mismo. Los sacerdotes católicos huyeron de Cuba

cuando se dio la revolución socialista, pero se habían sentido en su casa bajo la dictadura de Batista.

La iglesia no lucha en contra de la pena de muerte. Pero es un baluarte de las fuerzas que se oponen al aborto, pregando el "derecho a la vida".

Sin embargo, dicen algunos, la iglesia cambia con los tiempos. Vean a los sacerdotes-obreros, a las monjas socialmente comprometidas.

El Papa Juan Pablo les echó una mirada cuando visitó México en enero. Y su mensaje para ellos fue: ya párenle. ¡Qué contraste! En el México capitalista, Juan Pablo aconsejó a las masas que apreciaran "las alegrías simples del pobre". Y advirtió al clero que dejara de interferir en "asuntos temporales".

Pero en Polonia, el papa presionó por que la jerarquía desempeñara un papel mayor en la vida política. Ahí, la iglesia está demandando acceso a la radio y la televisión, que son controladas por el estado.

Entonces, ¿por qué el gobierno polaco permitió al papa que realizara su gira religiosa, obviamente política?

Porque ellos necesitan a la iglesia católica polaca.

¿Para qué?

Para algo en lo que la iglesia católica siempre ha sido tan buena —para inculcar la aceptación de la opresión y la tiranía.

Este no es simplemente nuestro punto de vista. El *New York Times* del 10 de junio declaró llanamente que el Partido Comunista polaco en el poder "necesita del apoyo de la iglesia para algunos de los remedios desagradables que tendrá que aplicar pronto para realinear la economía —mantener bajos los salarios, aumentar los precios de la comida [. . .]".

A pesar de la demagogia de Juan Pablo, la historia confirma que en momentos críticos la iglesia se ha movilizó para frenar rebeliones populares y respaldar a los gobernantes estalinistas. En 1970, por ejemplo, explotaron huelgas masivas de los trabajadores polacos en los astilleros y las fábricas, demandando aumentos salariales, reducción de precios y derechos sindicales. La iglesia católica ayudó a hacer que los obreros volvieran a sus trabajos.

En 1976 hubo otro levantamiento, también provocado por los aumentos en los precios. Los obispos polacos les dijeron a las masas que se contuvieran, "para mantener el orden público". Aconsejaron que "el trabajo sólido es una obligación moral y la capacidad de hacer sacrificios, una virtud cristiana".

Entonces, ¿qué es lo que explica la tensión aparente entre la iglesia y el gobierno? Como explicó el *New York Times* del 9 de junio, la iglesia polaca "reconoce que su posición entre la mayoría de sus adherentes, particularmente entre los jóvenes, se basa parcialmente en su postura de conflicto con el estado".

Así que tanto los estalinistas como la iglesia se benefician de esta supuesta confrontación. Pero el beneficiario mayor es el capitalismo mundial —en particular su componente dominante y dirigente, el capitalismo norteamericano. Los capitalistas, como hemos visto, obtienen enormes ganancias en términos de propaganda al poder presentar a la iglesia —el baluarte de la reacción y la represión— como defensora de las libertades populares ante lo que ellos presentan falsamente como socialismo. A la vez, aprecian los servicios de la iglesia en ayudar a estabilizar al régimen estalinista en contra de los trabajadores.

Porque, como la iglesia que tan bien le sirve, el capitalismo prefiere a la burocracia estalinista que a los trabajadores.

El objetivo final de Washington es restaurar el capitalismo en todos los estados que lo han abolido. Pero hoy el movimiento obrero mundial es un obstáculo demasiado grande para eso. De manera que la clase dominante norteamericana se ve forzada a depender de arreglos con los burócratas.

Es parecido al odio que sienten los patronos hacia los sindicatos. Mientras no puedan deshacerse de ellos, prefieren mantener a los burócratas sindicales en el poder y depender de su ayuda para controlar a los obreros y moderar sus reivindicaciones.

El futuro de la "coexistencia pacífica" entre la iglesia y los burócratas estalinistas en Polonia, sin embargo, no es tan color de rosa como podría pensarse.

Los trabajadores polacos tienen un historial heroico de resistencia en contra de los burócratas. En 1956, 1970 y 1976, esta resistencia explotó en huelgas y rebeliones abiertas. En la medida que los burócratas traten de resolver sus propias dificultades económicas sobre las espaldas de los obreros, seguramente surgirán luchas nuevas y más agudas.

Las masas polacas exigirán, cada vez más, soluciones obreras a sus problemas económicos y sociales.

Ni Dios mismo logrará que se conformen con hostias, agua bendita y la retórica hipócrita del papa. □

Una suscripción a *Perspectiva Mundial* es siempre una COMPRA EXCELENTE.
Ver precios detrás de portada.

Nuevos arrestos de trotskistas iraníes

Sigue la represión contra obreros árabes y socialistas

Por Fernando Torres

Partidarios de la revolución iraní están impulsando una vigorosa campaña internacional en defensa de 16 militantes del Hezbe Kargarane Socialist (HKS—Partido Socialista de los Trabajadores), sección de la Cuarta Internacional en Irán, y de los trabajadores petroleros árabes arrestados por el gobierno capitalista de Bazargán y Jomeiní.

La represión se inició entre el 30 de mayo y el 1 de junio cuando el gobierno central envió tropas a la región de Juzestán para aplastar huelgas y manifestaciones de los obreros y sus partidarios. Centenares de personas, entre ellas nueve militantes del HKS, fueron arrestadas.

Después, el 23 de junio siete más fueron detenidos frente a una refinería en Ahwaz mientras circulaban una petición en defensa de sus compañeros encarcelados. El gobierno ha mantenido incomunicados a la mayoría de los miembros del HKS.

El 24 de junio el HKS dio una conferencia de prensa protestando los nuevos arrestos. Al mismo tiempo están llevando a cabo una campaña de defensa que ya ha difundido ampliamente la información sobre el caso. Se están enviando muchos mensajes de protesta a las oficinas del Primer Ministro.

Un aspecto central de esta campaña ha sido su carácter internacional.

Mil se manifiestan en París

1 000 personas se manifestaron en Francia en frente a las oficinas del consulado de Irán. El acto fue organizado por la Liga Comunista Revolucionaria, sección francesa de la Cuarta Internacional, y obtuvo la participación de otros grupos de izquierda y de conocidos escritores y defensores de los derechos humanos.

El sindicato marítimo y el sindicato portuario de Suecia enviaron mensajes a Bazargán. Los portuarios decían en parte: "Nuestra organización tenía enormes esperanzas en su régimen en un principio, cuando expulsaron al sha y se libraron de la dominación norteamericana. Pero recientemente nuestras esperanzas se han visto sacudidas por la información que hemos recibido".

Atacando los arrestos, concluyó el mensaje del sindicato: "Exigimos ahora libertad para los nueve miembros del HKS y un alto a la represión y el hostigamiento contra estos sectores progresistas del movimiento obrero".

También se han enviado mensajes de parte de organizaciones obreras de España, Dinamarca, Australia, Nueva Zelan-

dia y otros países.

El Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance organizaron un piquete en frente del consulado de Irán en Nueva York al que asistieron 150 personas, y un mitin de protesta al que fueron 125.

Todo el apoyo a esta importante campaña de defensa ha venido de sectores que apoyaron al movimiento internacional en repudio a la tiranía del sha, y en solidaridad con el pueblo que luchaba por derrocarlo. Varios de los militantes encarcelados jugaron un papel importante en esta campaña.

En este caso están en juego los avances de la revolución iraní.

Nuevas luchas obreras y campesinas

La represión contra el HKS se da en el marco de nuevas y combativas luchas de los trabajadores y campesinos iraníes.

Las nacionalidades oprimidas, los kurdos, baluchistanes y árabes, entre otros, han librado batallas en defensa de su derecho a la autodeterminación.

Este fue el caso en Ahwaz, donde los trabajadores árabes, que en Irán son una nacionalidad altamente proletaria, se estaban movilizandando exigiendo derechos nacionales y culturales. La lucha de las nacionalidades oprimidas podría ser el talón de Aquiles del gobierno capitalista de Bazargán y el Ayatolá Jomeiní.

En otras partes del país, diferentes sectores del proletariado están exigiendo el derecho de formar sindicatos, así como empleos, reducción de la semana laboral y soluciones a la crisis económica que azota al país. También aumenta cada día el sentimiento a favor de elecciones libres a una asamblea constituyente.

El gobierno de Bazargán bien sabe que en el momento en que los trabajadores se den cuenta que capitalismo no les ofrece solución su suerte podría ser la misma que la del sha. Por eso está dispuesto a aplastar cualquier obstáculo a sus intentos de imponer un gobierno capitalista políticamente estable.

Receptividad a ideas socialistas

Por otro lado las ideas y el programa de los socialistas han encontrado un amplio auditorio entre los trabajadores y campesinos.

El semanario trotskista *Kargar* (Obrero), que tiene un tiraje de 30 000 copias semanales, es conocido por todo el país gracias a su consecuente defensa de las libertades democráticas, las luchas de los trabajadores y las nacionalidades oprimidas.

Informa un militante del HKS que en media hora vendieron 140 periódicos en

frente a una refinería. También que en otras áreas ha sido tal la demanda por el periódico que los trabajadores hacen cola para comprarlo.

En los pocos meses que lleva de actividad dentro de Irán, el HKS se han convertido en una fuerza política con un impacto muy por encima de su tamaño. Han ganado el respeto de miles de trabajadores y el odio de las fuerzas derechistas.

Típico de este sentimiento fue lo ocurrido en un mitin de 15 000 personas a favor de una asamblea constituyente en Teherán el 22 de junio. Cuando se leyó un mensaje del HKS, miembros de una secta derechista autodenominada el Partido de Dios asaltaron la plataforma coreando: "¡Muerte a los comunistas!"

La multitud respondió: "Abajo la reacción". Los organizadores de este acto prefirieron clausurarlo, pero participantes nos han informado que la gente estaba dispuesta a defenderlo contra esa secta.

El optimismo revolucionario del HKS

El optimismo de los compañeros del HKS queda evidente en los extractos del mensaje enviado por Homroz Rahimian, secretario nacional de la organización, a un mitin en Nueva York el 22 de junio:

"En la última semana hemos logrado aumentar las ventas de nuestro periódico por 3 000 copias. Desde que abrimos un apartado postal conocido nos hemos visto inundados por cartas de grupos, de individuos y hasta de grupos enteros de trabajadores buscando información sobre el partido y cómo afiliarse.

"También hemos logrado profundizar nuestras raíces dentro de la clase obrera. [...] Solamente en el último mes hemos organizado seis o siete ramas industriales".

La campaña internacional de protesta contra los arrestos de los 16 militantes del HKS es de suma importancia. Mensajes de protesta deben enviarse a las embajadas iraníes o a: Primer Ministro Bazargán, Oficinas del Primer Ministro, Teherán, Irán; y al Comité Revolucionario Islámico, Teherán Irán.

Copias de todos los mensajes deben ser enviadas a *Kargar*, Post Office Box 41/3586, Teherán, Irán. □

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.

¡Suscríbete ya!

La lucha del pueblo árabe en Irán

El ascenso de los oprimidos es una fuerza explosiva y revolucionaria

A continuación presentamos extractos de un artículo aparecido en la edición del 18 de mayo de 'Kargar', el periódico del Hezbe Kargarane Socialist (Partido Socialista de los Trabajadores), sección iraní de la Cuarta Internacional.

El pueblo árabe constituye uno de los sectores más oprimidos de nuestra sociedad. Aunque los árabes en Irán viven en una región que produce más riquezas que cualquier otra del país, son víctimas de las condiciones más inhumanas: la miseria, el atraso, el hambre. Se les han negado todos sus derechos nacionales y humanos.

Por estas mismas razones, el levantamiento de este pueblo desheredado representa una de las fuerzas más explosivas y revolucionarias en la lucha del pueblo trabajador de Irán por la liberación de su anterior situación desesperada.

Con el derrocamiento de la monarquía, el pueblo árabe está comenzando a levantar su voz en contra de su esclavitud anterior. En tiempos del sha, los árabes eran forzados a usar nombres persas. Ahora están usando de nuevo nombres árabes. Al hacer esto, la juventud árabe está diciendo: "Somos árabes. En el pasado nos robaron nuestros derechos nacionales y humanos. Ahora nos hemos levantado y estamos luchando por nuestros derechos en nombre del pueblo árabe".

Opresión nacional y opresión de clase

Los árabes son la mayoría en amplias áreas de Juzestán. En las ciudades de Ahwaz y Abadán, más de la mitad de la población son árabes. En Dashtmishán, Jorramshar y Shadegán, del 80% al 100% de la población son árabes.

La mayoría del pueblo trabajador, de los obreros industriales y campesinos pobres en el sur, son árabes. En Abadán, del 50% al 60% de los trabajadores son árabes. En Bandare Shapur, la mayoría de los trabajadores que hacen funcionar la planta petroquímica, las otras instalaciones industriales y las empresas comerciales son árabes. Y estos son los mismos trabajadores árabes que llenan las barriadas en esas ciudades.

De hecho, el programa de "des-arabizar" el sur que se inició bajo Reza Khan [el padre del depuesto sha] ha significado el arrojar al pueblo árabe a los niveles más bajos de la economía, mediante la importación masiva de personas no árabes a la región.

La discriminación en contra del pueblo árabe está documentada en un panfleto recientemente publicado por el Centro Cul-



Manifestación de obreros árabes en Jorramshar.

Apoyo a la lucha del pueblo árabe es un paso esencial en el desarrollo de la solidaridad de clase en Irán.

tural Árabe titulado *El status de clase del pueblo árabe en Irán*, por Usuf Bani Taraf. Allí aparecen por primera vez estadísticas sobre el resultado de esta opresión. Señala que:

Se forzó a los árabes a ser la capa más baja de la clase obrera y se les negó cualquier oportunidad de salir de allí. En Ahwaz, los árabes representan el porcentaje mayor de los trabajadores en las plantas de acero, en la industria de la tubería metálica, la industria petrolera, en Tavanir [la compañía iraní de electricidad], en los ferrocarriles y en la mano de obra municipal. Los trabajadores en las escuelas, las oficinas de gobierno y los hospitales, los taxistas y los mecánicos, y otros sectores similares son árabes. Por el otro lado, la mayoría de los comerciantes de las grandes empresas, los capitalistas medios y grandes no son árabes. Los árabes también tienen una baja representación entre los empleados profesionales de los departamentos de gobierno y en las empresas privadas en Ahwaz.

Dado este status de clase, los árabes viven en las áreas más pobres y más sucias de la ciudad, amontonados en barracas. . . . Pero los profesionistas y capitalistas, que están en mejores situaciones, y que provienen de otras ciudades, generalmente tienen casa propia en los barrios de clase alta o media de la ciudad. Ellos son persas.

Más del 70% de la población de Juzestán es árabe. Pero solamente el 5% de todos los estudiantes universitarios y el 1% de los profesores

universitarios en Abadán son árabes. . . .

Esta situación indudablemente colocará al pueblo árabe en la vanguardia de la lucha del pueblo trabajador en Irán.

En respuesta a esta profunda opresión, el pueblo árabe ha comenzado a sacar publicaciones, a organizar mítines y manifestaciones y a formar sus propias organizaciones. Los árabes han levantado una voz de protesta contra todos los aspectos de su medio de siglo de opresión y han avanzado demandas por una vida decente, libre de la discriminación y opresión nacional, libre de la miseria y el atraso.

Indudablemente, en el período reciente las luchas de los pueblos kurdo y turcomano por sus propias reivindicaciones nacionales jugaron un papel en profundizar y ampliar el movimiento nacional del pueblo árabe en Irán.

En un mitin durante el mes de esfand [20 de febrero a 21 de marzo] en Jorramshar, el pueblo árabe avanzó las siguientes demandas:

Reconocimiento oficial de la lengua árabe como el primer idioma del pueblo árabe y educación a todos niveles en este idioma. Libertad de publicar declaraciones, periódicos, libros y periódicos en la lengua árabe. Representantes árabes a la

asamblea constituyente; convocación de una asamblea árabe en Juzestán que revise las leyes locales; establecer organismos administrativos árabes para resolver problemas basándose en la ley islámica; programas árabes independientes en la radio y televisión; el empleo preferencial de árabes en el sector privado y el gobierno; libertad para difundir la cultura árabe; becas y un porcentaje adecuado del ingreso del petróleo para el pueblo de Juzestán; selección de representantes árabes a la Asamblea Consultativa Nacional y el nombramiento de árabes a los ministerios; un papel para los árabes en el ejército nacional y el entrenamiento de oficiales árabes en las academias militares; la restauración de los antiguos nombres árabes a los pueblos y ciudades de Juzestán y la incorporación de todas estas medidas a la constitución de la República Islámica de Irán.

'Separatismo': acusación que justifica la opresión de los árabes

El gobierno de Bazargán no sólo no ha dado una respuesta positiva hasta ahora al pueblo árabe que exige justicia, sino que ha optado por el hostigamiento e incluso la represión de varias organizaciones y personajes árabes. También ha atacado las reuniones del pueblo árabe.

El llamado a "luchar contra el separatismo", del cual se valió el sha para reprimir las demandas por la justicia de los oprimidos en Irán, está siendo usado de nuevo para justificar los atropellos a los justos derechos nacionales y humanos del pueblo árabe. Las masas de las nacionalidades oprimidas en Irán están perfectamente familiarizadas con esto. Se usó el mismo pretexto para masacrar a los kurdos en Sanandaj y a los turcomanos en Gonbade Kavus.

Pero dada la situación geográfica y composición de clase del pueblo árabe, el gobierno ha respondido aún más rápido y violentamente a sus demandas por la justicia. Hace una semana el Almirante Madani gobernador de Juzestán y jefe de la marina, dijo en un discurso a los empleados municipales de Ahwaz:

Hoy levantamos el puño nacional de Irán. No permitiremos la separación de un centímetro de la tierra de Irán. Nuestro puño aplastará las cabezas de los que traten de separar cualquier parte de Irán.

Ninguna de las demandas que hasta ahora han sido avanzadas por el pueblo árabe han propuesto la separación de "un centímetro de la tierra de Irán". Entonces, ¿contra quién estaba el Almirante levantando ese puño? La respuesta se puede ver en la manera cómo el gobierno ha respondido a la lucha del pueblo árabe.

Los comités del Imam, cuyos miembros no son árabes y en los que la población árabe no tiene influencia ni control, han llevado a cabo una campaña de ataques diarios contra las organizaciones árabes. Arrestan, torturan y hostigan constantemente a la juventud árabe. Las publicaciones de las organizaciones árabes están prohibidas. Los mítines y las manifestaciones árabes son atacados.

En respuesta a estas actividades antimocráticas, el Jeque Mohamad Taher al-Shobeir Jaqani, uno de los líderes nacionales y religiosos del pueblo árabe, advirtió que si esta conducta continuaba, se vería forzado a irse del país. . . . La razón por la cual llegó a esta decisión, dijo, era "la interferencia ilegal de los comités . . . los ataques de jóvenes matones a residencias, que han aterrorizado a las familias; los arrestos y calumnias sin justificación alguna".

Estos ataques contra el pueblo árabe se están volviendo cada vez más violentos. La prensa ayudó a crear una atmósfera propicia para esto al dar informes distorsionados sobre las luchas del pueblo árabe. La prensa incluso niega la existencia del pueblo árabe, refiriéndose a éste como "el pueblo de habla árabe en el sur". Hasta ahora ha sido imposible oír la verdadera voz del pueblo árabe. El Puño de Abadán [el Almirante Madani] ordenó la censura de todos los informes provenientes de la región.

¿Qué busca el pueblo árabe?

Treinta representantes del pueblo árabe fueron a Teherán a finales de abril para informar al gobierno sobre las demandas del pueblo árabe. En una entrevista que apareció en la prensa, uno de ellos declaró:

Queremos que se reconozca oficialmente el derecho a la autodeterminación de esos pueblos que habitan regiones en donde hay una mayoría árabe. . . .

Otro representante dijo en la misma entrevista:

Todo el mundo sabe lo que significa la autodeterminación, y casi todo el mundo lo interpreta de la misma manera. Significa tener poder en la región. Actualmente el pueblo árabe de Juzestán no tiene poder en el gobierno de la región, y por eso busca la autodeterminación, o sea el poder sobre los asuntos políticos, económicos y culturales de la región.

Hasta ahora el gobierno de Bazargán ha decidido permanecer en silencio sobre esta demanda de la autodeterminación. Le ha bastado decir que en Irán todo ser humano es igual y goza de los mismos derechos.

Este tipo de reconocimiento de la "igualdad" no resolverá ninguno de los problemas a los que se enfrentan las nacionalidades oprimidas en Irán, incluyendo el pueblo árabe. Después de cincuenta años de discriminación y opresión constantes, de haber estado reducidos ciudadanos de segunda categoría en su propia tierra, los árabes ahora quieren sus derechos. Para liberar al pueblo árabe de su opresión anterior, es necesario no sólo concederles la libertad lingüística y cultural. Se necesitan extensos programas de acción afirmativa que arrasen con los resultados de la opresión pasada.

Esto significa darle preferencia a la juventud árabe en las universidades de la región. Significa establecer importantes

centros educativos controlados por el mismo pueblo. Significa preferencia en el empleo a los árabes en los sectores del estado y privados. Significa estensos programas de obras públicas para la construcción de viviendas y para mejorar las condiciones de las ciudades, para construir parques, caminos y hospitales.

Ya que no existe ningún Comité del Imam que esté controlado por el pueblo árabe, se deberían formar comités árabes para tratar todos los problemas referentes al orden público en las zonas árabes.

En los distritos árabes los funcionarios municipales y de los comités del Imam actúan como un ejército invasor. Deben retirarse todas estas fuerzas.

Todos los trabajadores de Irán deben apoyar al pueblo árabe

La revolución iraní ha abierto el camino para poner fin a más de medio siglo de opresión. Dio una doble esperanza a las nacionalidades no persas, los árabes, los kurdos, los baluchistanes, los azerbaijanis y los turcomanos.

Ahora que estas naciones se han levantado y están exigiendo sus derechos, el pueblo trabajador de Irán debe defenderlos. La revolución iraní podrá avanzar solamente si se forja y se fortalece la solidaridad de todos los pueblos de Irán, basada en el apoyo a las demandas por la justicia de las naciones oprimidas, para erradicar toda las manifestaciones y todos los aspectos de la tiranía y la explotación.

Las filas de los enemigos y de los partidarios de esta unidad del pueblo de Irán ya están claramente definidas. De un lado están aquellos que han respondido a las demandas del pueblo de Kurdistán desatando las masacres de Sanandaj y Naqadeh, que respondieron a las protestas del pueblo turcomano con el pogrom en Gonbade Kavus, y que ahora están planeando masacrar y suprimir al pueblo árabe. Del otro lado están todos los trabajadores de Irán que se están levantando en defensa de las demandas de sus oprimidos hermanos y hermanas árabes.

Solamente actuando de esta manera podrá el pueblo trabajador persa eliminar los temores de sus hermanos y hermanas árabes, kurdos, turcomanos y baluchistanes, quienes fueron oprimidos por el gobierno central en nombre del pueblo persa. Solamente así podrán [los trabajadores persas] eliminar las divisiones fomentadas por la dinastía Pahlavi, y establecer la unidad indestructible del pueblo trabajador de todas las nacionalidades de Irán.

Deben organizarse actos educativos en las universidades y otros centros de estudio, en las fábricas y sitios de trabajo. Deben organizarse mítines y manifestaciones públicas que lleven la verdad sobre la lucha del pueblo árabe a todo el pueblo trabajador de Irán. Esta es la manera en que se evitará la repetición de calamidades como las que ocurrieron en Sanandaj, Gonbade Kavus y Naqadeh. □

Lecciones de Marxismo

Lenin sobre religión y revolución

Por Paul Siegel

Nunca ha habido tan implacable oponente de la religión como Lenin. "La religión", escribió Lenin en su artículo "Socialismo y religión", "es una especie de aguardiente espiritual de mala calidad, en el que los esclavos del capital ahogan su figura humana, hundiendo sus reivindicaciones de una vida digna del hombre", (*Obras*, Tomo 10, pp. 83-84)

Lenin también comprendía cómo los revolucionarios combaten la religión. Sus observaciones sobre este tema adquieren gran significado dado lo que está ocurriendo hoy en día en Irán. La prensa burguesa nos informa (al igual que algunos grupos de izquierda, tales como la Liga Espartaquista en Estados Unidos) que un movimiento islámico reaccionario dirigió a las atrasadas masas en el derrocamiento del sha de Irán. Por consiguiente, este movimiento sólo podrá llevar a Irán de regreso al siglo ocho.

Lenin sin embargo, estaba consciente de que los movimientos de masas se reflejan a veces a través de personajes religiosos. En particular cuando la dirección obrera es débil estas figuras a veces pueden desempeñar un papel progresista.

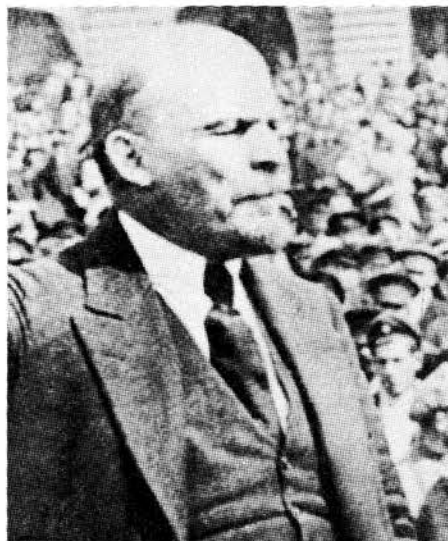
"Por muy embrutecido que esté y muy ignorante que sea el clero ortodoxo ruso", escribía Lenin en el mismo artículo de 1905, "incluso él ha sido despertado ahora por el trueno de la caída del viejo régimen medieval en Rusia. Hasta él se suma a la reclamación de libertad, protesta contra el burocratismo y la arbitrariedad de los funcionarios. [...] Nosotros, los socialistas, debemos apoyar este movimiento, llevando hasta el fin las reivindicaciones de los hombres honrados y sinceros que forman parte del clero, cogerles la palabra de libertad y exigirles que rompan resueltamente todos los vínculos entre la religión y la policía". (p. 85)

En Irán la religión musulmana chiíta, a diferencia de la Iglesia Ortodoxa Rusa bajo el zar y de la religión musulmana sunní en Arabia Saudita de hoy en día, no era una religión establecida por el estado. El sha consideraba al clero musulmán como opositores pero le fue imposible aplastarlo.

Las mezquitas eran el único lugar donde un gran número de personas podían reunirse en forma legal y segura. Como resultado de ello, las mezquitas se convirtieron en centros organizativos de la rebelión. El Ayatolá Jomeiní, único líder religioso que se mostró intransigente en su oposición al sha, se convirtió en una figura de autoridad ante las masas.

En la Rusia zarista de 1905, uno de los personajes de la oposición fue el Padre Gapón. A diferencia de Jomeiní, quien desde un principio plantó la renuncia del sha, el Padre Gapón comenzó con un llamado al pueblo a hacer una petición pacífica al zar al mismo tiempo en que proclamaban su lealtad al monarca. Pero cuando las tropas zaristas dispararon contra esa tranquila manifestación aquel "Domingo Sangriento", el Padre Gapón, notó Lenin, lanzó "un llamado a la revolución".

En este llamado a la revolución, continúa Lenin, "no era el Padre Georgi Gapón quien hablaba. Era la voz de los miles sobre miles y millones sobre millones de obreros y campesinos rusos quienes hasta ahora habían creído ingenua y ciegamente en el Padre Zar. [...] La última década del movimiento obrero ha producido miles de



Lenin

proletarios avanzados social demócratas quienes han roto conscientemente con esa fé. [...] Sin embargo tras esos miles existían cientos de miles y millones de gente trabajadora y explotada, proletaria y semiproletaria, [...] en quienes esa fé todavía sobrevivía. [...] Sus sentimientos y ánimos, su nivel de conocimiento y experiencia política fueron expresados por el Padre Georgi Gapón".

Esos millones, sin embargo, aprendieron en la lucha la necesidad de derrocar al zar.

En Irán la insurrección contra la monarquía ha triunfado. El ejército se ha desmoronado, el SAVAK ha sido destruido y se han tomado ciertas medidas antimperialistas.

La cuestión fundamental ahora es si la revolución avanzará hacia su conclusión lógica: la toma del poder por las masas

trabajadoras.

Pero para que el proletariado gane el poder, los revolucionarios tienen que saber cómo acercarse a las masas que todavía son influenciadas por la religión. La religión es un "aguardiente espiritual", pero eso no quiere decir que los revolucionarios deban ser partidarios delirantes de la prohibición.

Como explicaba Lenin, "Nuestro Partido [...] no puede ni debe permanecer indiferente ante la inconciencia, la ignorancia o el oscurantismo bajo la forma de creencias religiosas. [...] Pero, al hacer eso, no debemos caer de ninguna manera en el plantamiento abstracto, idealista, del problema religioso 'a partir de la razón', al margen de la lucha de clases, como hacen con frecuencia los demócratas radicales pertenecientes a la burguesía. [...] "

"No hay libros ni prédicas capaces de ilustrar al proletariado si no le ilustra su propia lucha contra las tenebrosas fuerzas del capitalismo. La unidad de esta verdadera lucha revolucionaria de la clase oprimida por crear el paraíso en la tierra tiene para nosotros más importancia que la unidad de criterio de los proletarios acerca del paraíso en el cielo.

"He ahí por qué no proclamamos ni debemos proclamar nuestro ateísmo en nuestro programa; he ahí por qué no prohibimos ni debemos prohibir el acercamiento a nuestro Partido de los proletarios que conservan todavía unos u otros vestigios de los viejos prejuicios.

"Propagaremos siempre nuestra concepción científica del mundo, necesitamos luchar contra la inconsciencia de unos u otros 'cristianos'; pero esto no significa en modo alguno que debamos colocar el problema religioso en un primer plano, que no le corresponde, ni mucho menos; que debamos admitir la división de las fuerzas de la lucha verdaderamente revolucionaria, económica y política en aras de opiniones o desvaríos de tercer orden, que pierden rápidamente toda importancia política y son arrojados con no menos rapidez al desván de los trastes viejos por la propia marcha del desarrollo económico". (*Obras*, Tomo 10 pp. 85-87)

En Irán, la cuestión no consiste en considerar las diferentes convicciones religiosas de los varios dirigentes, sino su programa político. Los dirigentes religiosos serán puestos a prueba en la lucha y aquellos que teman profundizar la revolución serán reconocidos como tal. Sólo a través de sus propias experiencias en la lucha, las masas llegarán a ver en la religión un instrumento de dominio capitalista. □

Breves

Carter prefiere difamar Vietnam que ayudar refugiados

La actual campaña imperialista de propaganda sobre la suerte de los emigrantes de Indochina refugiados en otros países del Sudeste Asiático es una de las operaciones políticas más cínicas en mucho tiempo.

Nadie negaría que la situación actual de estos refugiados es difícil, hasta desesperada. Pero la prensa capitalista occidental tiene el único interés de usar este tema como un garrote en contra de la revolución vietnamita, al mismo tiempo en que ni mencionan las verdaderas soluciones al problema.

Durante muchos años la clase dominante norteamericana ha armado un alboroto contra la Unión Soviética por su negativa a permitir la libre emigración.

Ahora los imperialistas ladran rabiosamente contra Vietnam por hacer exactamente lo contrario: ¡Vietnam permite la emigración de los que quieren hacerlo!

La propaganda imperialista ha llegado hasta el punto de comparar lo de Vietnam con el genocidio de Hitler contra los judíos. Pero el único paralelo es que la clase dominante de Estados Unidos se negó a permitir la entrada de todos los judíos, como hoy se la niega a muchos refugiados vietnamitas.

Estados Unidos permite la entrada de los que tienen parientes en el país o los antiguos empleados del gobierno norteamericano. A los otros se les considera solamente si los demás países les niegan la entrada.

Vietnam ha hecho repetidas propuestas para que la emigración proceda de manera ordenada. Estados Unidos ha rechazado estas ofertas, ya que le es provechoso explotar la situación al máximo como propaganda para complementar sus ataques en contra de la revolución vietnamita.

A esta campaña de propaganda debemos reponder señalando que fueron los imperialistas norteamericanos los que devastaron a Vietnam por medio de diez años de atrocidades, que fueron los imperialistas los que estuvieron detrás de la reciente invasión china de Vietnam, y ahora son los imperialistas los que se niegan a ayudar a resolver el problema de los refugiados, abriendo sus puertas a todos los vietnamitas que quieran entrar.

Renuncia 'Carnicero de Soweto'

Tras más de dos décadas como uno de los principales artífices del apartheid, John Vorster, primer ministro de Sudáfrica, se vio forzado a renunciar el 4 de junio. Su renuncia nada tuvo que ver con las innumerables atrocidades que cometió contra la población negra, sino con el escándalo de corrupción en que se descu-

brió que estaba mintiéndoles a sus compinches blancos.

La carrera política de Vorster se inició en los años 30 cuando se integró a una organización pro nazi.

Notorio por su oposición a cualquier avance para los negros, Vorster ocupó una serie de cargos en el gobierno racista y dictó las órdenes que aplastaron brutalmente una ola de oposición al gobierno a comienzos de los años 60.

Desde 1966 cuando asumió el puesto de primer ministro, Vorster presidió la extensión del sistema del apartheid, la invasión a Angola en 1975-76, el retiro de la ciudadanía a muchos negros y las masacres de Soweto en junio de 1976.

La caída de Vorster refleja las enormes presiones que se ciernen sobre el gobierno minoritario blanco, debido a los continuos avances de las luchas antimperialistas en el continente, y a las divisiones entre los supremacistas blancos sobre la mejor manera de mantener su dominio.

A fin de evitar que estas divisiones animen a los negros a incrementar su oposición al gobierno, una de las medidas iniciales de Pieter Botha, el nuevo primer ministro, fue el discutir la implementación de una ley que impida la publicación en la prensa de informes relacionados a escándalos gubernamentales.

Régimen sionista de Israel importante aliado de Somoza

El régimen racista de Israel, conocido por sus violaciones de los más elementales derechos humanos de las masas palestinas, por su tortura de luchadores palestinos y por sus bombardeos indiscriminados contra poblaciones civiles en Líbano, también tiene la mano metida en la represión en América Central. En los últimos años los sionistas se han convertido en importantes abastecedores de armas para las dictaduras militares en esa región, trabajando en equipo con el imperialismo yanqui para mantener sojuzgados a los trabajadores y campesinos. Entre 1970 y 1976, Israel proporcionó el 81 por ciento de las importaciones de armas de El Salvador y el 98 por ciento de las de la dictadura de Anastasio Somoza en Nicaragua. Esto tiene que ser denunciado y hay que exigir que Israel corte toda ayuda militar a las dictaduras centroamericanas, que usan esas armas para masacrar a sus pueblos.

Mineros de Kentucky terminan huelga

Tras una batalla de tres años con la Blue Diamond Coal Company por el reconocimiento de su sindicato, los mineros de

Stearns, Kentucky, se vieron forzados a terminar su huelga en mayo.

Por medio de una elección amañada los patrones lograron imponer un sindicato amarillo. Pudieron votar unos 110 esquirols mientras que se le negó el voto a la mitad de los 122 huelguistas. La mayoría de éstos se encuentran endeudados y sin empleo. También algunos tienen que enfrentarse a cargos criminales que surgieron a raíz de la huelga.

Un juicio de tres huelguistas terminó sin que el jurado pudiera ponerse de acuerdo sobre el veredicto. Por lo tanto, se repetirá en agosto.

Los mineros continuarán reuniéndose semanalmente para discutir la manera de recaudar dinero para la defensa de las víctimas de la represión y de ayudar a los despedidos a conseguir empleo.

Compañías petroleras exentas de control de precios

"Debido en gran parte al creciente costo de la gasolina y otros productos derivados del petróleo, los precios al consumidor aumentaron drásticamente de nuevo en el mes de mayo", informó el *New York Times* el 27 de junio. Advirtiendo que no habrá cura para la inflación por varios meses, el *Times* explica que en el mes de mayo los precios aumentaron por 1.1 por ciento, lo cual eleva la tasa de inflación para este año al 13.5 por ciento.

Presentándolos como necesarios para combatir la inflación, la administración Carter ha tratado de imponerle al pueblo trabajador toques salariales del 7 por ciento. Y según este plan, las compañías limitarían sus alzas de precios.

Pero la realidad es algo diferente: informó el *Wall Street Journal* el mismo día 27 que ciertas compañías han obtenido excepciones en los límites de precios, y, estas son, claro está, las grandes compañías petroleras, entre ellas la Exxon y la Standard Oil.

¡Alto al bloqueo económico contra Cuba!

Diez mil firmas exigiéndole a Washington que normalice las relaciones comerciales y diplomáticas con Cuba fueron presentadas a la administración Carter el 26 de junio.

La mayoría de los cubanos residentes en Estados Unidos apoyan el fin al bloqueo económico, declararon en una conferencia de prensa en Washington representantes del Comité Cubano-Americano por la Normalización de Relaciones con Cuba.

Agregaron que las actividades violentas de grupos de exiliados contrarrevoluciona-

rios que han recibido gran publicidad no representan los sentimientos de la mayoría de la comunidad cubana en Estados Unidos.

Las tres cuartas partes de las firmas fueron obtenidas en Miami, Florida. Otras 1200 se sacaron en Nueva Jersey, en donde viven de 150 000 a 200 000 cubanos.

Un vocero del Departamento de Estado Norteamericano respondió a las peticiones declarando que Carter no normalizaría las relaciones "proximamente".

Mientras tanto el congresista norteamericano Harold Hollenbeck dio a conocer que según una encuesta la mayoría de sus constituyentes en Nueva Jersey estaban a favor de la normalización. Sin embargo Hollenbeck sigue en contra de la normalización.

Huelga general en Dominica

Una huelga general acompañada por movilizaciones obreras forzó la renuncia del represivo gobierno de Patrick John en la isla Dominica, situada en las Antillas. El 21 de junio un nuevo gobierno fue nominado.

La huelga general se inició el 30 de mayo en protesta a los asesinatos de tres personas en un ataque policíaco a una manifestación el día anterior.

Esa manifestación que obtuvo la participación de 15 000 de los 80 000 habitantes, se dio en protesta a la legislación gubernamental que restringiría los derechos sindicales, prohibiría las huelgas en los "servicios vitales" y censuraría la prensa.

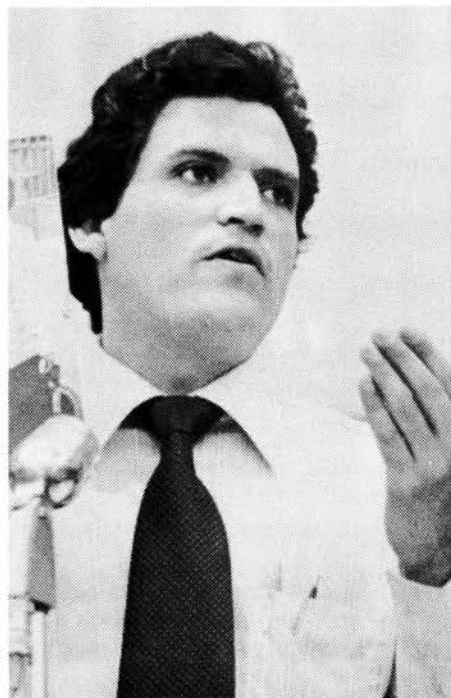
Gracias a la huelga general, Desmond Trotter, conocido dirigente afro caribeño, que había estado encarcelado desde 1974 logró escaparse. Trotter había recibido una condena a muerte, pero una campaña internacional de defensa desenmascaró la fabricación de los cargos contra él y logró reducir su sentencia a prisión perpetua.

Los imperialistas norteamericanos están preocupados por estas nuevas turbulencias políticas en el Caribe. La embajadora de Estados Unidos a las islas del Caribe Este declaró que el gobierno de Estados Unidos

estaría dispuesto a ayudar a las pequeñas islas a establecer una fuerza de "Seguridad regional" en el área.

Avance legal en caso Marroquín

Una victoria fue lograda el 21 de junio en el caso de Héctor Marroquín, un socialista mexicano que lucha por el asilo político en Estados Unidos, cuando la Junta de Apelaciones del Departamento de Inmigración decidió reducir en un 50% la



Héctor Marroquín

fianza de diez mil dólares que se le había impuesto como condición para su excarcelamiento.

La apelación en contra de la fianza fue presentada en abril por la abogada de Marroquín, Margaret Winter, quien también exigió que se eliminaran las restricciones que le impiden trabajar y viajar libremente por el país.

"No encontramos ninguna razón en el récord para una fianza tan grande, y en las circunstancias de este caso creemos que es excesiva" dice la decisión de la Junta de Apelaciones.

Uno de los oficiales de la junta estuvo en desacuerdo con la decisión y declaró "... dado que el Servicio [de Inmigración] no pudo refutar ninguna de las bases planteadas en la apelación ... yo reduciría la fianza a mil dólares y levantaría las restricciones para trabajar y viajar".

Esta victoria legal, aunque limitada, es una muestra del impacto que está teniendo sobre el gobierno norteamericano el tremendo apoyo que el caso de Marroquín ha recibido.

Colombianos contra la represión se reúnen en París

En los días 19 y 20 de mayo tuvo lugar en París la primera reunión de los comités de colombianos en el exterior. Estuvieron representados grupos de colombianos contra la represión de Alemania Occidental, Austria, Bélgica, Bulgaria, Checoslovaquia, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Suecia, Suiza y la Unión Soviética.

El propósito de los comités es el de educar y movilizar la opinión pública internacional en contra de la represión que ha venido desatando el gobierno del Presidente Julio César Turbay Ayala.

Centenares de personas han sido arrestadas, las casas de activistas políticos o sindicales han sido allanadas en innumerables ocasiones, las torturas a los detenidos son comunes y el país está viviendo bajo un clima general de terror.

La solidaridad internacional ha sido una importante arma en defensa de las libertades democráticas en Colombia, y grupos pro derechos humanos están impulsando campañas educativas.

En Estados Unidos el US Committee for Human Rights in Colombia ha jugado un papel importante en esta tarea. Para obtener más información al respecto escribir a: P.O. Box 241, Bogota, New Jersey, 07603.

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER

LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

☐ US\$10 por un año (SEGUNDA CLASE, CUALQUIER PARTE DEL MUNDO).

☐ US\$18 por un año (CORREO AEREO, EUA Y CANADA).

☐ US\$15 por un año (CORREO AEREO, MEXICO Y PUERTO RICO).

☐ \$25 por un año (CORREO AEREO, AMERICA LATINA).

☐ US\$30 por un año (CORREO AEREO, RESTO DEL MUNDO).

Envía ☐ cheque o ☐ giro postal dirigido a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014 EUA.

Crisis de petróleo: robo descarado

¡Abran los libros de las compañías a la inspección pública!

Por William Gottlieb

En los últimos meses ha habido un recrudecimiento de la "crisis energética" que se parece en mucho a la que se dio inmediatamente antes de la recesión mundial de 1974-75. Esta vez los que están sintiendo el primer golpe son los trabajadores de Estados Unidos.

Mientras que el precio de la gasolina continúa aumentando y la escasez ha llegado a ser crónica, por todo el país se han formado largas colas en frente de las estaciones de gasolina. Sólo la estación del año ha evitado las incomodidades al pueblo trabajador, y en algunas ocasiones las consecuencias fatales, de la inadecuada calefacción tanto en la casa como en el trabajo.

A mediados de mayo, al mismo tiempo que empezaron a aumentar los precios de la gasolina y que las estaciones sin combustible empezaron a cerrar o a reducir sus horas de servicio, la New Jersey Industrial Union Council (Consejo de Sindicatos Industriales de Nueva Jersey) organizó una de las primeras protestas en el país en contra de los monopolios petroleros. Trescientos manifestantes, en su mayor parte sindicalistas, marcharon en un piquete en frente de una gigantesca refinería de la Exxon el 21 de mayo, portando pancartas que denunciaban la falsa escasez de combustible y el reciente incremento del 40% en las ganancias de la Exxon.

Capitalistas quieren más

Los trusts petroleros y su gobierno en Washington están aprovechándose de la situación para aumentar tremendamente las ganancias de los patrones petroleros, quienes ya son tal vez los capitalistas más ricos del mundo. El Presidente Carter ha ordenado que todos los controles sobre los precios del petróleo producido en el país sean eliminados para octubre de 1981.

El hecho de que los magnates petroleros están cosechando superganancias gracias a la escasez es algo que se reconoce abiertamente. Por ejemplo, Barry Bosworth, el director del Consejo de Estabilidad de Salarios y Precios creado por Carter, dijo a los reporteros a principios de junio: "Nos hemos dado cuenta que han aumentado los precios de las ventas al por menor más de lo que hubiéramos esperado de los precios del petróleo crudo".

Estos son verdaderamente tiempos de bonanza para los capitalistas dueños de los trusts energéticos. El panorama es diferente para el pueblo trabajador.

Alfred Kahn, jefe del engañoso programa antinflacionario del Presidente Car-



Rabiosos por la escasez de gasolina que los monopolios petroleros han creado, camioneros y consumidores se unieron en una violenta protesta en Levittown, Pennsylvania, el 24 de junio.

ter (que en realidad sólo congela los salarios), dijo a los reporteros el 30 de mayo: "Me basta con ver los números" para saber que el "estándar de vida [norteamericano] está bajando".

Kahn aclaró que lo que le preocupa no es cómo revertir o por lo menos detener esta baja, sino cómo el pueblo norteamericano se adaptará a "una disminución inevitable en su estándar de vida sin que nos hagamos pedazos".

En otras palabras, ¿cómo se evitará una explosión en la lucha de clases ante la disminución general del estándar de vida del pueblo trabajador y las estratosféricas ganancias de las compañías petroleras?

Peligro de una nueva recesión económica

La pérdida de poder adquisitivo provocada por un desaforado aumento en los precios de combustible y la inflación en general, trae consigo la amenaza de una nueva recesión económica en Estados Unidos con un aumento marcado del desempleo. Las estadísticas muestran ya un debilitamiento en la actividad comercial en abril. Las ventas al por menor en mayo mostraron señas de debilitamiento, y lo más notable fue la disminución en las ventas de automóviles. Mientras tanto, la administración Carter continúa con su campaña de austeridad.

¿Qué es lo que se esconde detrás del desarrollo de esta crisis económica? A diferencia de la situación en 1973-74, esta vez los capitalistas no cuentan con un embargo petrolero árabe que pueda ser

acusado falsamente de ser el responsable. En lugar de esto, culpan a la revolución iraní y la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), al igual que al pueblo trabajador norteamericano, quienes dicen están usando "demasiado" combustible egoístamente.

Causas reales de la escasez

Por supuesto, las causas reales son muy diferentes. La presente escasez de combustible en Estados Unidos se debe a la decisión premeditada de las compañías petroleras de restringir la producción hasta que aumenten los precios, y al extenso acaparamiento por parte de las grandes corporaciones consumidoras de combustible. Esto, a su vez, es una expresión de las tendencias hacia la crisis generalizada en la economía capitalista.

Un artículo bastante extenso que apareció el 20 de mayo en el *Los Angeles Times* dio un vistazo a la forma en que fue creada la repentina escasez aparente de gasolina:

Con unas cuantas excepciones, las refinerías no han ampliado ni modernizado sus plantas en años, lo que significa que ha habido un aumento muy limitado en la capacidad a la vez que aumenta la demanda de gasolina en el estado. De hecho, hace siete años que no se construye una nueva refinería en la Costa Oeste.

¿Por qué? El *Times* prosigue:

A pesar de las notables ganancias de las compañías petroleras, sus ejecutivos continúan argumentando que Washington no les ha propor-

Sigue en la p. 9